



UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Postgrado

Departamento de Psicología

AGRUPACIÓN CULTURAL BARRACÓN

**“MEMORIAS DESDE LAS VOCES GENERACIONALES DE UNA
ORGANIZACIÓN”**

Tesis para obtener el grado de Magíster en Psicología Comunitaria

Alumna: María Isabel Moya Victoriano.

Directora de Tesis: María José Reyes Andreani.

Agradecimientos

Esta investigación no podría haber sido posible, sin el apoyo de la Agrupación Cultural Barracón, quienes abrieron sus puertas desinteresadamente para conocer su memoria e historia sobre su organización.

Gracias a todas las personas que dieron sus testimonios para este estudio, gracias por su tiempo y compromiso.

A María José Reyes, profesora guía de esta tesis, quien a través de su experiencia, conocimiento y sabiduría, me enseñó lo importante de rescatar la memoria y trabajar en el ámbito de las generaciones, así también agradecer su apoyo constante en revisar y realizar recomendaciones tan oportunas para el mejor trabajo de esta tesis. Y por sobre todo la confianza depositada en mí para llevar a cabo este proyecto.

A mis amigos Nataly, Jannet, Sergio y Paty por su tiempo para revisar esta tesis y realizar comentarios y sugerencias.

A mi familia por apoyarme, estar conmigo y darme constantes muestras de cariño y de ánimo en todo momento.

Y a mis padres por sobre todo, por confiar siempre en mí, incondicionalmente y estar conmigo en todos los proyectos que me he propuesto.

Tabla de contenido

Introducción.....	5
CAPITULO I. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	8
1.2 Planteamiento del Problema	8
1.3 Relevancia de la Investigación	19
CAPÍTULO II. MARCO TEORICO.....	21
2.1 Organizaciones Sociales y Territorio.....	21
2.2 Contexto de organizaciones sociales poblacionales en Chile.....	23
a) Organizaciones Sociales en el Contexto Político del poder Popular	24
b) Organizaciones Sociales en el Contexto de Dictadura Militar	25
c) Organizaciones Sociales y Contexto Transición – Democracia	27
d) Población Lo Hermida – Organización el Barracón.....	28
2.3 Memoria e Identidad	31
2.4 Memoria como construcción social.....	32
2.5 Memoria Social a través de la narración.....	34
2.6 Generaciones	36
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	39
3.1 Objetivos.....	39
Objetivo General	39
Objetivos específicos	39
3.2 Diseño de Investigación.....	40
3.3 Método	41
3.4 Técnicas de Producción de Datos	43
3.5 Decisiones Muestrales	46
3.6 Análisis de Datos	48
3.7 Criterios de Validez	49
3.8 Aspectos Éticos	50
CAPITULO IV. PRESENTACIÓN	51
Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	51
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y DISCUSIONES	76

Referencias Bibliográficas.....	84
Anexos.....	90
<i>Anexo 1. Instrumento de producción de datos</i>	90
<i>Anexo 2. Consentimiento informado</i>	95

Introducción

En Chile, la connotación de las organizaciones sociales está completamente marcada por el acontecer político y social de nuestro país. Es así que en los años 60' y 70' se visualiza un auge de organizaciones, cooperativas y agrupaciones, las que por representar una amenaza al Régimen Militar serán silenciadas con el Golpe de Estado de 1973, marcando así un antes y un después en sus trayectorias.

Trascurridos 17 años del Régimen Militar se produce otro cambio importante para las organizaciones, ya que a partir del año 1993 se reconoce y legisla la conformación de éstas. Sin embargo, a pesar de este reconocimiento, el nuevo contexto político/económico no favorece su constitución. Esto debido a que el ente regulador de la sociedad pasa a ser el mercado, que a través de sus facilidades provoca inestabilidad e induce a la vez una cultura de consumismo en la población. De esta manera se producen ciertas tensiones en la participación y representación social de las personas en sus organizaciones.

Una de estas tensiones se representa en las herencias que dejó la dictadura en Chile, una de estas es el autoritarismo (Rojas, 1999), situación que favorece la jerarquización y división ciudadana, debilitando aun más a las organizaciones sociales. Dado este contexto, se puede entender que la Dictadura Militar ha modificado drásticamente el estilo de vida y el patrón cultural de los chilenos, hacia un modelo competitivo e individualista, que se manifiesta en el autoritarismo, provocando desestructuración y lo más preocupante, desorganización social y comunitaria, cuyas consecuencias llevan no solamente al deterioro organizacional, sino también laboral.

De esta manera es importante aclarar que cuando se habla de una organización, se hace referencia a que son entidades que permiten el ejercicio de participación ciudadana y, al mismo tiempo, influyen en múltiples aspectos sociales, constituyendo diversas formas de valores, creencias y modelos que reflejan en parte, el estado en que se representa una sociedad. Siguiendo a Méndez (1997), se puede determinar que una de las razones que existan organizaciones *“es que ciertas metas sólo pueden alcanzarse mediante la acción*

concertada o la coordinación de esfuerzos de algunos grupos. De esta manera, metas y objetivos pueden lograrse con mayor eficacia”. (p.103).

Debido a la importancia que genera las organizaciones sociales en nuestra sociedad, se nos hace importante estudiar ¿Cómo logra sostenerse una organización social en el contexto actual de nuestro país?, asumiendo que el presente escenario sociopolítico se encuentra inmerso en un proceso de globalización, en una economía neoliberal y dónde el desencanto a la política a la organización es cada vez más fuerte.

Dentro de este contexto, encontramos una organización llamada Agrupación Cultural Barracón, que se encuentra ubicada en la población Lo Hermida, de la Comuna de Peñalolén, Santiago-Chile, cuyas raíces se remontan al año 1986. El objetivo inicial de su creación se basa en difusión y acceso al arte de una de las poblaciones más marginales de la región Metropolitana (Entrevista a Juan Hidalgo, Junio de 2012). Una particularidad de esta organización es el estar conformada por dos generaciones, una de ellas es la generación de los 80', señalada como la generación que vivió en dictadura, y la otra denominada por algunos autores, Cottet, Canales entre otros, como la generación problema o en transición, conformada por jóvenes que viven en una sociedad de vuelta a la democracia. Ambas generaciones podemos verlas insertas en una misma organización que funciona con modalidad de autogestión, que se posiciona en un contexto totalmente adverso a la cultura de organizaciones sociales.

Al no ser usual la permanencia de una organización social de estas características, es que este estudio tiene por propósito configurar la(s) memoria(s) de la “Agrupación Cultural el Barracón” desde los discursos de sus participantes. Se sostiene que a través de la memoria, es posible entender cómo se articula esta organización social en el contexto actual y la forma en la que ha sido posible la relación e integración entre las distintas generaciones.

Estudiar la memoria de una organización social, desde sus voces generacionales, se hace importante considerando que éstas no se limitan a las diferencias de edades, sino a

vivencias socio históricas y biográficas que se encuentran en una incesante interacción, que repercute en la dinámica y en los discursos de las personas que componen una organización.

Por tanto conocer las memorias de una organización social con 30 años de existencia a través de las distintas generaciones que la integran, permite que la psicología comunitaria comprenda y responda a las transformaciones sociales y de cómo éstas influyen y producen cambios en las comunidades. En particular contribuye a la construcción de un nuevo conocimiento sobre la creación, articulación, y lo más importante, permanencia en el tiempo y en distintos contextos sociales, incluidos los más adversos y extremos, de una organización social, espacio social de relevancia para la participación y construcción de comunidad y ciudadanía.

Para el logro de este estudio y dada la naturaleza del problema, el documento contiene la siguiente estructura. En el primer capítulo, se introduce y se construye el problema de investigación a partir de las dificultades que presentan las organizaciones sociales para mantenerse activas, en un contexto desfavorable a su constitución, a la vez se hace referencia a la organización que será objeto de este estudio, para continuar con la relevancia de la investigación, destacando la importancia de estudiar las organizaciones sociales desde las distintas generaciones que la conforman, a través de sus particulares memorias. El capítulo segundo, sitúa el tema de las organizaciones sociales y territorio frente al caso de estudio. Luego se realiza una aproximación contextual en relación a las organizaciones sociales y su influencia en el tejido sociopolítico de nuestro país. Posteriormente se plantean los aspectos teóricos, que operan como marcos de lectura tanto para la producción de datos, como para su análisis, a saber: nociones conceptuales sobre memoria e identidad, memoria como construcción social, memoria a través de la narración y el concepto de generaciones. En el capítulo tercero, se desarrolla el marco metodológico, que contiene los objetivos de investigación y el diseño del estudio, considerando la estrategia - estudio de caso -, las técnicas de producción de datos – entrevistas en profundidad y entrevista grupal - y el análisis – de contenido. En el capítulo cuarto, se dan a conocer la presentación y análisis de resultados, que contiene los hallazgos de la

investigación y, por último, el quinto capítulo trata sobre las conclusiones y discusiones, incorpora los señalamientos finales que responden a los objetivos del estudio en términos de su contenido y se plantea ámbitos de profundización para futuras investigaciones.

CAPITULO I. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.2 Planteamiento del Problema

En el año 1973, luego del golpe de Estado, la figura de las juntas de vecinos y organizaciones comunitarias que se habían instalado como Ley el año 1968, fueron intervenidas por la autoridad, disminuyendo de esta manera su nivel de actividad durante todos los años de Dictadura Militar. La organización social es vista como una amenaza al régimen, provocando de esta manera la detención y desaparición de dirigentes y prohibición de encuentro de personas, por tanto quienes se agruparon y organizaron debieron hacerlo en la clandestinidad o bajo el alero de la Vicaría de la solidaridad¹.

Posteriormente en el gobierno del Presidente Aylwin, en el año 1993, se establecen nuevamente las Juntas de Vecinos y organizaciones comunitarias funcionales, logrando la formación libre y legal de agrupaciones y organizaciones. Sin embargo, con la vuelta a la Democracia se evidencia la existencia de una política neoliberal, *“la cual demuestra transformaciones iniciadas en Dictadura, aceptadas y profundizadas en estos tiempos, las cuales no sólo respondieron a procesos que afectan la estructura económica del país, sino que también actuaron sobre los procesos de producción y gobierno de la propia subjetividad (...) como el disciplinamiento de la desvinculación comunitaria y la despolitización”* (Sandoval, 2009, p.37).

¹*“En el mes de Octubre de 1973, el Cardenal de la Iglesia Católica y Arzobispo de Santiago, Monseñor Raúl Silva Henríquez, constituyó en colaboración con otras iglesias del país el Comité de Cooperación para la Paz en Chile, organismo que tuvo como misión prestar asistencia legal y social a las víctimas de las gravísimas violaciones a los derechos humanos que se produjeron a raíz del Golpe Militar del 11 de septiembre de ese mismo año. Más adelante, el 1º de enero de 1976, se creó la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, institución que vino a reemplazar al Comité antes mencionado y que asumió la continuación de su tarea”*. La Vicaría de la Solidaridad operó durante todo el régimen militar y concluyó sus actividades el 31 de diciembre de 1992. Extraído el 27 de Nov. De 2012. en <http://www.vicariadelasolidaridad.cl/index1.html>

Por tanto la política neoliberal se inicia en Chile en la Dictadura Militar, marcando un proceso de transformación radical del modelo de desarrollo, implantando un capitalismo flexible y *“limitando drásticamente las libertades políticas de los ciudadanos”* (Sandoval, 2009, p.37), esto se desarrolla en un contexto político, social y económico globalizado.

Al hablar de globalización, se hace referencia según Castells (1999), a un *“sistema tecnológico de sistemas de información, telecomunicaciones y transporte, que ha articulado todo el planeta en una red de flujos en las que confluyen las funciones y unidades estratégicamente dominantes de todos los ámbitos de la actividad humana”* (p.2). Esto se refleja en la capacidad de gestión de los estados – nación, donde son obligados a orientar su política en torno a la adaptación de los sistemas de navegación en los flujos globales, afectando en gran medida los intereses de la sociedad civil. Según la concepción Gramsciana, señalada por Castells (1999) *“la sociedad civil no se constituye contra el Estado, sino en articulación con el Estado, orientado hacia el Estado: sindicatos, cooperativas, organizaciones religiosas y ciudadanas. Cuando el Estado tiene que atender, prioritariamente a la dinámica de flujos globales su acción hacia la sociedad civil se torna secundaria y por consiguiente el principio de ciudadanía emite un significado cada vez más débil hacia los ciudadanos”* (p.5)

Por tanto, la participación y representación social de las personas en sus organizaciones que en un pasado fuese asociada, actualmente en este contexto, se torna individualista centrado en el éxito personal, dejando de lado el colectivo y la agrupación en organizaciones sociales.

En una sociedad de consumo, globalizada, con grandes transformaciones neoliberales y con una Constitución modificada en el año 1980, que rige bajo doctrinas de la Dictadura Militar, prevalece fuertemente el autoritarismo, (Rojas;1999). Ello se manifiesta en la década de los noventa en las instituciones del Estado como senadores designados y en la existencia aún a la fecha, de *“un sistema político binominal (no proporcional representativo), que permite a los partidos conservadores, con sólo un tercio*

de los votos, controlar el 50% de los cargos en el parlamento; la imposibilidad constitucional de convocar a plebiscito para solucionar conflictos políticos trascendentales” (p.51). Pero el autoritarismo no se limita a las instituciones. “Está fuertemente enraizado en la cultura y el modo de ser chileno. El autoritarismo prevalece en las familias, en la escuela, en las Universidades y en el trabajo. La desconfianza existente en la sociedad que alimenta y fortalece las jerarquías y el autoritarismo, bloqueando el desarrollo de la individualidad, el subjetivismo y la ciudadanía plena. En el fondo, el autoritarismo desconfía de la capacidad del otro para aportar, crear y decidir soberanamente, considerando a los ciudadanos como menores de edad, desvalidos e incapacitados” (Rojas, 1999, p.51).

De esta manera la estrategia neoliberal cimentada en nuestro país desde la dictadura militar, se vuelve hegemónico², materializándose violentamente en el estilo de vida de las personas, limitando y modificando sus conductas, disminuyendo su incidencia como ciudadano sujeto de Derechos en sus acciones y demandas.

A pesar que este modelo hegemónico se inicia en la Dictadura Militar, no logra en los años 80' adormecer los movimientos sociales ni opacar las organizaciones. Al contrario se levanta la ciudadanía, en mayor medida los jóvenes y pobladores, siendo esto producto según Canales (1985), de una crisis hegemónica donde “*los sectores y clases dominantes son incapaces de dirigirse al país, sus cursos de acción se limitan a la fuerza y represión, y no son capaces de llegar a consensos, ni menos realizar un cambio cultural y llegar al sentido común de las personas*” (p. 107).

Por tanto, el que haya fracasado el Régimen Militar, en la disposición de silenciar a la población en la década de los ochenta, responde a que un sujeto de poder sin nada que decir, dictamina y opera a la fuerza, produce en el sujeto dominado, una reacción adversa, donde produce la recomposición, la rearticulación, la comunicación entre sus sujetos desde

² Según Gramsci, interpretado por Canales (1985), señala que la dimensión hegemónica “es la dominación de un grupo social sobre otros, donde debe legitimar su dirección y poder en todos los ámbitos de la sociedad, logrando influenciar en un cambio cultural y en el sentido común de las personas” (p. 107).

la necesidad de protección y lucha de manera colectiva, aunque se encuentre en la debilidad (Canales, 1985).

No obstante en Chile, al volver a la democracia, se produce una adaptación de la sociedad al modelo neoliberal, y por cierto sucede una desmotivación y debilitamiento de la participación de jóvenes y adultos en organizaciones sociales.

De este modo, *“La falta de participación real en la toma de decisiones por parte de la ciudadanía constituye un grave problema y desafío (...) abrir camino a formas modernas de participación ciudadana real implica un cambio profundo en la cultura política autoritaria imperante en la sociedad, instituciones e individuos”* (Rojas, 1999, p.52).

En relación a lo expuesto, se podría suponer que hoy en día existen menos acciones colectivas que en el pasado, pero por el contrario, según el Índice de Desarrollo Humano en Chile (2000), señala que en el plano cuantitativo *“no se dispone de registros previos que permitan comparar una misma localidad con períodos anteriores”* (p. 160). Sin embargo, según PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), en *“los cambios de la asociatividad de los 80’”*, se plantea que en esta época *“surgieron cientos de organizaciones autónomas del Estado y, en la mayoría de los casos antagónicas a él. Estas organizaciones dinamizaron la vida social y obtuvieron importantes logros en relación a supervivencia material, defensa de derechos, capacitación, expresión y formación de identidades”*. (PNUD, 2000, p.160) Sin embargo, a comienzos de los 90’ ese movimiento se debilitó. Desaparecieron muchas de sus organizaciones y las restantes disminuyeron su visibilidad pública.

El PNUD en su informe del año 2000, en un estudio exploratorio, entrevistó a 27 dirigentes, que fueron o son aún dirigentes de organizaciones surgidas en los años 80’, para detectar algunos factores que facilitan o dificultan el fortalecimiento y la acumulación progresiva de capital social. (p.160)

En este estudio se diferencian tres tipos de trayectorias de participación, una de estas hace referencia a que un tercio de los entrevistados aún sigue participando en organizaciones sociales, conservan su compromiso. Otro tercio sigue participando, pero la variedad de sus compromisos y la intensidad de su dedicación se reducen en forma notable. Por último, el tercio restante no sigue participando en ninguna actividad (PNUD, 2000).

Estas trayectorias responden a tres variables, que condicionan las posibilidades y motivaciones individuales para la participación social y civil. Estas son las siguientes (PNUD, 2000, p.161):

- *Las modificaciones en el sistema político y económico del país:* Este punto se refiere a que las personas consultadas, observan que las transformaciones políticas posterior a los años 80' se produjeron al margen de la movilización y organizaciones que habían marcado esa década. Esto se traduce en la ausencia de apoyos institucionales y de reconocimientos. De esta manera estos hechos habrían debilitado a las organizaciones y a sus dirigentes. Para otros entrevistados, un indicador relevante es el hecho de que algunos de los objetivos más importantes entre las organizaciones, como la defensa de derechos o la subsistencia económica, habrían encontrado una canalización directa a través de la nueva institucionalidad democrática, reduciendo de esta manera su notabilidad dentro de las transformaciones políticas y sociales.
- *Las transformaciones en el comportamiento y orientaciones de los otros participantes y dirigentes:* Otro factor importante, que los entrevistados perciben de los participantes y dirigentes, es la existencia de un individualismo y retracción en la gente que habría disminuido su participación en organizaciones sociales, esto debido en gran parte al resentimiento que habría originado en muchos el camino de incorporación laboral al Estado seguida por algunos dirigentes.
- *La propia biografía del dirigente:* Según los encuestados, señalan que los dirigentes que tienden a conservar su participación, son aquellos de mayor edad. Las personas

que tienden a disminuir e interrumpir su participación, son los más jóvenes. Pero, según la encuesta lo que influye, no es precisamente la edad en sí misma, sino los años de experiencia organizacional y la edad que se tenía durante los años 80'. Las entrevistas dejan ver que los dirigentes jóvenes, que tenían menos de 30 años el 88', habían postergado fuertemente sus relaciones familiares, su desarrollo personal, laboral o sus estudios. La urgencia que cedieron a su participación en los años del régimen militar llevó a muchos a atrasar el desarrollo de importantes aspectos biográficos, como la incorporación al trabajo o la formación de una familia. De este mismo modo, la importancia al compromiso estaba relacionado a la expectativa en cambios radicales. Según las entrevistas de estos dirigentes, el aumento entre la decepción post plebiscito y la necesidad de retomar otras áreas de desarrollo personal, influyó a renunciar, desertar o disminuir la participación en tales organizaciones.

Desde estos resultados se puede señalar, que la transferencia del capital, depende no sólo de la supervivencia de las organizaciones, sino que del acontecer político, la trayectoria y biografía de sus participantes. Características que actualmente se ven debilitadas en el logro de la permanencia de organizaciones sociales, considerando que las condiciones que se dan en el contexto político, social y laboral se mueven de manera muy adversa a la posibilidad de participación y mantenimiento de agrupaciones. A la vez en el aspecto biográfico el descontento, la desilusión de promesas no cumplidas por los gobiernos siguientes, se potencia hacia la búsqueda del éxito personal y la vida de manera individual, tensionando de esta manera que se lleve a cabo la transferencia de capital generacional dentro de una organización.

De esta manera se suman diferentes antecedentes realizados por PNUD (2000), que señalan los distintos conflictos que existen para que organizaciones sociales puedan mantenerse o lograr constituirse durante el tiempo, es así que tenemos un estudio sobre la población juvenil de Aguas Negras de Curicó, donde se manifiesta desde pautas asociativas similares a la periferia de las grandes ciudades: *“conflicto entre adultos y jóvenes, agrupación en grupos de esquina o pandillas definidas territorialmente o según símbolos*

de pertinencia, sin pautas de relación estable en su interior, con liderazgo autoritario y grandes rivalidades entre grupos.” (p.169), la dinámica de los jóvenes parece estar carente de identidad y confiada a un territorio, “territorio marginal, no articulado a dinámicas productivas permanentes, sin oferta educacional o de capacitación para su integración laboral, sin infraestructura de servicios suficiente para atender las necesidades”. (p.169)

Otro estudio sobre asociatividad de PNUD (2000), señala que prácticamente no se visualizan organizaciones que reúnan diferentes generaciones, sino más bien éstas se agrupan mayoritariamente por similitud de edades, por ejemplo, club de adultos mayores, agrupación de mujeres, agrupación de jóvenes. Sólo en el caso de los grupos deportivos, éstos manifiestan tendencia a permanecer en el tiempo y su dinámica es más frecuente e intensa que otros grupos, destacando que es la única instancia asociativa que reúne generaciones diferentes y cuya actuación es pública. Reuniendo parte de la comunidad en torno a ella. (p.171)

Desde los resultados anteriormente expuestos, se observa que se ha estudiado más bien sobre las dificultades existentes que han impedido, que las organizaciones sociales se desenvuelvan y se mantengan en un real funcionamiento. Sin embargo desde una mirada distinta, se plantea la siguiente pregunta preliminar de investigación, ¿Cómo logra sostenerse una organización social en el contexto actual?, asumiendo que el presente escenario social, político y económico se desarrolla dentro de una cultura hegemónica, dirigida al individuo como tal, donde no favorece la generación de organizaciones.

Para el abordar de una mejor manera esta pregunta, nos focalizaremos en una organización social en particular, que se ha sostenido durante 30 años a través de la autogestión en una población de la región Metropolitana. Esta Agrupación se llama Barracón.

En el contexto de los años 80' en la Población Lo Hermida, comuna de Peñalolén, convergen varias organizaciones sociales, muchas de ellas nacidas en la clandestinidad. Una de estas organizaciones, es la “**Agrupación Cultural Barracón**”, Organización social que se conformó en el año 1986, levantándose a través de su arte como una organización

cultural, y que a la vez, posee entre sus participantes distintas generaciones que conviven entre sí y se proyectan en su trabajo conjunto.

La misión de esta organización, según lo señalado por integrantes pertenecientes desde sus inicios, es “masificar la cultura, para enseñar a la gente qué pasa con respecto al sistema y gobierno que está imperante, enseñar para que la gente se dé cuenta que hay que hacer algo contra la Dictadura Militar, es la lucha a restaurar un sistema más democrático, a través de talleres, poesía crítica, se pretende trabajar por la cultura marginal.” (Entrevista a Juan Hidalgo, Junio de 2012). Se entiende como marginal la cultura que se encuentra al margen de la estructura, sin acceso a los servicios culturales que ofrece el sistema. (Herrera, 2012).

Las culturas marginales, según Herrera (2012), serían las operantes al interior de grupos que, por su número o, más importante aún, su posición social, no son reconocidos por la cultura dominante como fuerzas sociales vigentes al interior de una sociedad. En general, los adherentes a culturas marginales no escogen pertenecer a éstas, sino que nacen en su seno.

Esta organización denominada por sus integrantes como cultura desde lo marginal, es fundada por jóvenes con edades que fluctúan entre los 20 a 30 años en los años 80'. Luego con la vuelta a la democracia, esta organización Cultural Barracón, se acoge a la Ley de Junta de Vecinos y organizaciones comunitaria, pasando a ser parte de las organizaciones funcionales de la comuna de Peñalolén.

La “Agrupación Cultural Barracón”, a pesar de los distintos acontecimientos y cambios en el sistema político, donde la sociedad cada vez se encuentra más fragmentada, individualizada y con menos interés en la organización social, aún continúa activa. Sus participantes, son personas de diferentes edades, que se han integrado en diferentes tiempos y contextos, que se relacionan en un mismo territorio, en posiciones generacionales, que dialogan y cruzan puntos de intereses y encuentros, dando una gran valoración a los significados que ellos mismos otorgan a sus experiencias. De esta manera, considerando

que una de las particularidades de esta organización es que la componen distintas generaciones, es de relevancia rescatar su memoria pensando en dichas voces.

Para indagar en cómo esta organización se ha mantenido en el tiempo, se trabajará sobre las memorias que se conforman respecto a su trayectoria. Y siendo una de las particularidades de esta Agrupación estar constituida de al menos dos generaciones, es motivo para que la pregunta de investigación se centre en ¿Cómo se configuran la(s) memorias de la organización social el Barracón desde las distintas generaciones que la conforman, con el fin de comprender cómo se ha sostenido en el tiempo?.

Una de las posiciones generacionales que se distinguen en esta organización, corresponde al grupo de participantes más adulto como generación de los 80, mientras que el grupo más joven como generación de los jóvenes en democracia.

Según Cottet, (1993), en el artículo “jóvenes: una conversación social por cambiar”, describe que en los años 80’ en el marco de un gobierno autoritario, las acciones institucionales gubernamentales y las no-gubernamentales, estaban separadas por las orientaciones oficiales y de oposición.

En este ámbito lo político encerraba todas las expectativas en un solo momento: *“el del cambio democrático, negociación y visibilidad de los medios de comunicación, todos ellos articulaban un importante sentido en la sociedad civil. El fenómeno de protestas constituía un hecho social de mucha potencia y donde, aunque con muchos rostros, la imagen juvenil resultaba central”* (Cottet, 1993, p.5).

Siguiendo a Cottet (1993), los jóvenes en los años 80’, eran concebidos *“como sujetos parciales o en constitución, actores sociales, o protagonistas de nuevos movimientos sociales. De cualquier forma las instituciones no gubernamentales que desarrollaban acciones hacia los jóvenes urbano populares, los concebían dentro de un enfoque teórico apremiado por la voluntad de cambio social y, coherentemente con ellos, sus acciones buscaban realizar un aporte educativo que optimizara la eficacia de las*

acciones juveniles, en cuanto a alcanzar sus objetivos grupales inscritos en objetivos sociales globales.” (p.6).

Asimismo el autor Muñoz Tamayo (2011) en su libro “generaciones”, señala que la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, en los años 1984 a 1988, fue uno de los movimientos en que los estudiantes incidieron en gran medida en el contexto social y político de nuestro país, llegando a ser protagonistas de un movimiento que aunó a todas las fuerzas partidarias de la oposición, en pro del derrocamiento de la Dictadura Militar y en un escenario de gran violencia, y movilizaciones lideradas principalmente por los estudiantes universitarios.

Posteriormente llegada la democracia, en el período de transición de nuestro país, Muñoz (2011), señala que las “juventudes políticas salieron de la clandestinidad y entraron a un periodo introspectivo, con dosis de desencanto” (p.215), donde cada partido y movimiento se dispuso a evaluar lo sucedido y señalar perspectivas del nuevo contexto.

A diferencia de los años 80, el contexto que se enmarca en nuestro país desde los años 90 hasta la fecha, se representa en una *“notoria desmovilización y una pérdida de referentes colectivos y/o comunitarios, es decir, las identidades sociales se han reconfigurado profundamente. La desregulación laboral, la pérdida de antiguos referentes organizativos, laborales especialmente, la minimización del Estado, la competencia como elemento definitorio de la relación social, han generado un amplio debate en el mundo académico e intelectual”* (Olgún, 2001, p.83).

De esta manera, no sorprende actualmente el alto porcentaje de desinterés por la acción organizada. *“Durante la segunda mitad de los 90, hacia adelante, se escuchó desde todos los niveles políticos y del estado la recriminación a los jóvenes por su desinterés en participar. Cundió la frase de que los jóvenes “no estaban ni ahí con la política”, en razón de su negativa a inscribirse en los registros electorales y ejercer su derecho a voto, sin embargo lo que representa esta actitud juvenil es la desconfianza y/o abierto rechazo a la*

manera en que se ha planteado la política durante los últimos años” (Sandoval, 2000, p.85).

En los 90’, *“la preocupación de las nacientes instituciones del régimen democrático se dirige a incorporar el protagonismo juvenil de las protestas en la normalidad política, así como interpretar todos los obstáculos que este esfuerzo enfrenta como déficit, riesgo o daño” (Cottet, 1993, p.7).*

Actualmente los jóvenes son una preocupación del Estado, *“al interior de la responsabilidad política de asegurar igualdad de oportunidades en el acceso a los procesos de modernización” (Cottet, 1993, p.80).* De allí que la denuncia de la exclusión juvenil de los 80’ se convierta en un discurso y acciones que promuevan la integración de los jóvenes en los 90’.

Se puede señalar a través de los antecedentes anteriormente expuestos, que en la Agrupación Cultural Barracón, nos situamos frente a dos generaciones: La generación de los 80’ según Canales, se identifica por *“el joven poblador de la protesta con expresión protagónico del anhelo de cambio democrático, no así la generación de los 90’, que se identifica cómo el joven problema, portador de un síndrome épocal, con énfasis en un sujeto de alta exposición al riesgo biopsicosocial, y en donde se encuentran dentro de un orden democrático” (p.80).*

Al ubicarnos en este ámbito, el joven –problema de los 90’ ha sido tipificado como apático. Dicho de otro modo, representa un desafío (problema) a la rutina del ciudadano. Si el orden democrático enfatiza la estabilidad, producto de consensos básicos acerca de la democracia política y sus instrumentos, la indiferencia ante los mecanismos que legitiman tal orden simbólico y administrativo aparece como amenaza desestabilizadora. Esta dimensión traspasa toda frontera socio económica, siendo el estigma más global del joven – problema.

En este sentido, varios autores reflejan la distinción de una generación a otra, marcada por un orden político, económico y social que las diferencian, por tanto la importancia de indagar en las memorias pero desde las voces generacionales, se asume, debido a que cada generación habla de mundos y significaciones particulares, por tanto, la forma de narrar el pasado y recordarlo puede ser distinto, dando entonces, mayores luces sobre cómo es que esta organización ha logrado sostenerse en el tiempo.

1.3 Relevancia de la Investigación

En esta investigación damos cuenta de la necesidad de reflejar, que las organizaciones sociales, deben ser conscientes de que el trabajo que realizan en su población, forma parte de un proceso histórico de larga data, y que no es el resultado de fenómenos espontáneos sin conexión con el pasado, sino que son el resultado de una introducción de fuerza y sentido a su trabajo.

Para la psicología comunitaria el estudio de actores sociales, *“no sólo se trata de interactuar con un ser activo y no meramente reactivo, sino con alguien que construye realidad y que protagoniza la vida cotidiana. El escenario de lo social no tiene un único proscenio es múltiple. Más aún, al hablar de actor social se trata de alguien que posee conocimientos y que continuamente los produce; por lo tanto, es alguien que piensa, actúa y crea, cuyo conocimiento, llamado conocimiento popular, debe ser tomado en cuenta. Por eso al hacer partícipe a ese sujeto del trabajo y la investigación comunitaria, se suma su saber junto con su acción en la construcción de nuevo conocimiento, tanto científico como popular. Y el sujeto de conocimiento, cualquiera que sea su procedencia, es también un sujeto que critica, actúa y reflexiona desde la propia realidad que construye, a partir del discurso y de las acciones”* (Montero, 2004, p.95)

De aquí la importancia que la psicología comunitaria no solo se focalice en las políticas públicas, sino también en acciones políticas que son realizadas por ciudadanos de a pie de calle, tal y como sucede en las poblaciones a través de las organizaciones sociales.

Las organizaciones sociales en este sentido, son manifestaciones de cada momento histórico particular que se constituyen en contextos específicos, pero también son herederas de formas organizativas que las antecedieron. Las organizaciones tienen relevancia entonces como escenarios de socialización que constituyen parte de las historias personales, desde las cuales se construyen bases comunitarias fundadas en vínculos efectivos e identitario necesarios para cualquier sujeto, pero también desde donde se agencian proyectos políticos y éticos individuales y colectivos que refuerzan o se resisten a valores, normas, ideologías y prácticas, en un lugar y tiempo concreto.

“los fenómenos de exclusión social que provoca el actual capitalismo globalizado, generan campos de conflicto creciente entre el Estado y diversos grupos en movimientos, que nacen de las poblaciones. Tal es el caso de los jóvenes de pueblo y sus variadas y muchas veces desesperadas búsquedas de identidad, la extensión de la apatía política en vastos sectores de la población o las contradictorias estrategias de sobrevivencia de los más pobres, que se mueven entre la empresarialidad popular y la extensión y proliferación de mafias asociadas a la delincuencia y narcotráfico” (Garcés, 2002, p.9). Por tanto, parece significativo que la memoria como constructo social y la comunicación intergeneracional como concepto que se trabajan en este estudio, pueda representar un aporte importante a los pobladores, jóvenes y organizaciones, constituyéndolos como portadores de prácticas y de construcción de sociedad desde abajo, de nuevas formas de poder.

Al asumir una discusión intergeneracional en pos de la transmisión generacional, implica no solo centrarse en las distintas memorias generacionales, sino también en la construcción de nuevas memorias sobre el pasado, que nos puedan dar claves para pensar en cómo generar y sostener una organización social en el contexto actual.

CAPÍTULO II. MARCO TEORICO

En este apartado se desarrollaran los principales ejes conceptuales que enfocan el análisis al tema de investigación, estos son: descripción de tipo teórico que sitúa el tema de las organizaciones sociales y territorio frente al caso de estudio, aproximación contextual en relación a las organizaciones sociales y su influencia en el tejido sociopolítico de nuestro país, además de la descripción de la organización que se toma como caso para este estudio, así como también los planteamientos teóricos, que operan como marcos de lectura tanto para la producción de datos, como para su análisis. A saber: nociones conceptuales sobre memoria e identidad, memoria como construcción social, memoria a través de la narración y generaciones.

2.1 Organizaciones Sociales y Territorio

En Chile, las organizaciones comunitarias, están regidas por la Ley número 19.418, señala en su artículo 2º, letra d *“Organización comunitaria funcional: aquella con personalidad jurídica y sin fines de lucro, que tenga por objeto representar y promover valores e intereses específicos de la comunidad dentro del territorio de la comuna o agrupación de comunas respectiva.”*³

Las organizaciones comunitarias, tanto funcionales como territoriales, según la Ley, deben actuar en un territorio específico, en un espacio local. Desde esta perspectiva se definirá el territorio, como *“un espacio geográfico material, constituido de diversos lugares agregados y estructurados, y también una construcción social, un sistema de valores que otorga a cada uno de los componentes de este espacio sentidos múltiples y combinados”* (Debuyst, 2009). Por otro lado, el autor definirá lo local como *“un lugar territorial de proximidad física, de relaciones cotidianas, donde la reciprocidad cobra más*

³ (<http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=30785#194830>)

importancia que en los espacios superiores. Incluye estructuras comunitarias, sociedades restringidas, que son específicas sin ser autónomas”. (Debuyst, 2009).

Por tanto, el territorio además de entenderse como espacio geográfico, se señala también como generador de una carga emocional, identitaria que influye en las personas, donde existe una construcción e intercambio de relaciones y vivencias que dejan un gran significado. Una definición que se acerca a este comentario es el que realiza Razeto. Él señala que el territorio puede entenderse, *“como el hogar de la intersubjetividad, como un espacio primario de los aprendizajes y de formación de la conciencia grupal, como un contexto activo donde se inicia y conforman las identidades socioculturales. Estas, responden al campo de las significaciones y se constituyen en torno a los componentes de pertenencia y referencia. La pertenencia alude a ‘quién soy’, ‘de donde soy’, ‘quiénes son los míos’. La referencia por su parte, alude a ‘de quién me diferencio’, ‘a quiénes considero los otros’”* (Razeto, 2006, citado en Martínez, 2006.p.3).

El territorio viene a ser un concepto no tan sólo teórico también metodológico, así lo expresa Llanos, cuando señala que las relaciones sociales, se desenvuelven en un espacio establecido, en el cual los seres humanos se vinculan con los ámbitos culturales, social, político o económico y es en este contexto donde se puede estudiar de manera empírica como teórica. (Llanos, 2001).

Martínez trabaja el enfoque territorial, como método que concibe el territorio *“como una unidad de gestión y planificación en una localidad geográfica específica. Territorio aquí equivale a un escenario compuesto por actores (instituciones, organizaciones) que tienen distintas posiciones estructurales y de poder, diferentes culturas e identidades, y diferentes proyectos de acción. Concebidos como ámbitos importantes del mundo de la vida de las personas y las comunidades, los territorios son campos privilegiados de cambio e intervención social”.* (Martínez, 2006, p.1).

Ante lo expuesto anteriormente por distintos autores, podemos señalar que el territorio es una unidad de estudio elemental, que representa el nivel de relación que se

desarrolla, a través de las experiencias y vivencias, que las personas construyen en él, y con él, destacando la identidad que se construye con otras personas, instituciones y a la vez con el mismo lugar.

Desde el concepto de territorio yace el concepto “sentido de arraigo”, el cual señala Aracena (1995), *“el arraigo a un territorio se hace más fuerte si es posible la comparación, la defensa y la proposición de cambio (...) En los procesos de constitución de identidad de las sociedades locales, el componente territorial es un ingrediente básico”*.(p.25)

De esta manera, se da cuenta de la importancia y la relación del territorio con los pobladores, con su identidad y el vínculo que realizan estos a través de sus organizaciones sociales.

Sin embargo para una mayor comprensión de las organizaciones sociales en Chile y su vinculación con el estudio de investigación, es que se focaliza su descripción en el siguiente apartado, donde se hace referencia a las organizaciones poblacionales las que, desde su aparición en la escena política hasta la fecha han ido cambiando tanto en intensidad como en lógica.

2.2 Contexto de organizaciones sociales poblacionales en Chile

El Estado en los últimos 40 años ha sufrido importantes cambios en su estructura, pasando desde la vía oligárquica a la del socialismo, a través de la Dictadura del Régimen Militar, hasta la llegada de la Democracia. Por tanto, todo este proceso ha afectado la relación del Estado con las organizaciones sociales y sus pobladores, quienes a través del tiempo han tenido que cambiar de estrategias y propósitos, de acuerdo al contexto sociopolítico.

a) Organizaciones Sociales en el Contexto Político del poder Popular

Siguiendo la secuencia histórica, a finales de los años 50' se inicia un movimiento popular impulsado por organizaciones sociales creadas por los pobladores de todo Santiago que movidos por los sueños de la vivienda propia, se lanzaron a la búsqueda de terrenos donde instalarse. Sin duda, las tomas de terreno por parte de los pobres de la ciudad, eran la forma que tenían de presionar y llegar rápidamente a tener una vivienda permanente (Reyes, 2011).

En los años 60, ya con suficientes razones acumuladas para que la participación en el ámbito local y comunitario se volviese relevante, junto a las tomas de terreno y en la organización de campamentos, surge el apoyo de parte del gobierno del presidente Frei Montalva que potencia estos movimientos y junto a ello la posibilidad de controlar, por empresa la producción industrial, por fundos la agrícola, por barrios la distribución de alimentos y, calle a calle el espacio político del pueblo. Este movimiento masivo que iba en aumento constante, obligó a las autoridades de ese entonces la creación el Ministerio de la Vivienda en 1965. (Salazar, 1999). Sin embargo, a finales de esta década, un nuevo ciclo de movilizaciones terminó por transformar completamente la ciudad de Santiago, dando origen a las más conocidas “poblaciones” de la capital: Herminda de la Victoria, El cortijo, La Pincoya, la Bandera, Lo Hermida, Nueva Habana, entre otras. Los pobladores, mediante “tomas” y “operación sitio” estaban en realidad tomando un nuevo sitio en la ciudad. No obstante, este proceso fue bruscamente interrumpido o, más bien desarticulado por el Golpe de Estado en Septiembre de 1973, donde se puso fin a la Democracia y con ello, a todo tipo de organización social (Espinoza, 1988).

“Ya en los años sesenta, cuando la población del Gran Santiago se acercaba a los tres millones de habitantes. Es en esta época en que se crean grandes poblaciones como José María Caro, Lo Valledor y Joao Goulart que acogieron a buena parte de la población de Santiago en inmensos barrios” (Espinoza, 1988, p. 278). A diferencia de los movimientos de la época pasada el objetivo de las movilizaciones poblaciones era defender su derecho a permanecer en los terrenos ocupados. Es en ese entonces en que el gobierno

de Frei instaura el programa de Promoción Popular, cuyas características se centran en una política de integración y participación social dirigida por el Estado y el partido dominante mediante, el cual incentivaba la capacidad de autoconstrucción de las viviendas y la organización de las condiciones de vida de parte de los mismos pobladores (Espinoza, 1998).

Uno de los hitos más recordados del Gobierno de Frei Montalva, dentro del Programa de Promoción Popular, es que se dictó la Ley 16.880 de junta de vecinos. Su funcionamiento y eficacia siguen siendo hasta hoy un tema de debate, ya que desde su origen, las juntas de vecinos fueron concebidas como instancias de participación popular, sin embargo durante la Dictadura Militar, no se haría otra cosa que sancionar la institucionalización de esa participación.

Por otro lado, la misma ley de Juntas de vecinos y organizaciones comunitarias creada en el Gobierno de Frei Montalva, distinguió dos tipos de organizaciones comunitarias: las de carácter territorial (juntas de vecinos) y las de carácter funcional (centros de madres, centros de padres y apoderados, centros culturales y artísticos, organizaciones juveniles, organizaciones deportivas, cooperativas y otras que tengan carácter similar) (Garcés, 2002).

b) Organizaciones Sociales en el Contexto de Dictadura Militar

El Golpe de Estado marcó un gran quiebre en la sociedad Chilena, materializándose de distintas maneras en los territorios populares de las ciudades, a través de la represión, transformaciones políticas, administrativas, laborales y económicas que impactaron a fondo en la vida de los pobladores y organizaciones sociales. En este tiempo no solo los pobladores fueron víctimas de una represión aguda y prolongada, sino que también se prohibieron los sindicatos, a pesar que fueron inscritos dentro de una ley específica y restrictiva en 1973 (Espinoza, 1998).

Esta época también estuvo marcada por la exclusión de la totalidad de la población en la toma de decisiones del gobierno consagrada en la “aprobación” de la nueva constitución en 1980, por lo que la represión política se hizo más dura. Es solo hasta 1983 en que comienzan las protestas nacionales en contra de la Dictadura Militar y la contención política. Este movimiento masivo se traduce en la constitución de nuevos actores en la escena política y social con partidos y movimientos sociales de oposición sindical, poblacional, estudiantil, de mujeres y derechos humanos, y en una modificación de las pautas de represión por parte del gobierno. (Valdés, 1987).

La identidad poblacional de los años de la Dictadura estuvo marcada según nos señala Olgún (2001), por dos grandes procesos reconocibles: la acción colectiva de sobrevivencia y la lucha política en clara oposición al Estado dictatorial. “La conflictualidad social alcanzó altísimos niveles en razón de las reformas económicas enormemente perjudiciales para los sectores populares, que vivenciaron la pauperización desde sus propios territorios” (Olgún, 2001, p.73).

Tomando relatos de pobladores en el texto de Moulian y Wolf, podemos rescatar el sentir de la experiencia de la Dictadura Militar en las poblaciones, donde identifican este período como de represión, inseguridad y abandono. Señalan que “Fueron 17 años en los cuales no se nos consideró para nada, hubo gran cesantía en la población, el aumento ascendente de allegados en las casas, allanamientos por parte de los militares” (Moulian y Wolf 1999, p.38). La segregación de las personas aumentó, siendo alejadas de sus familias optando a subsidios de vivienda en la periferia de la ciudad, terrenos distintos a los que habían tomado en un principio.

Según un estudio realizado por la CEPAL en el año 1996, sobre población, pobreza y mercado de trabajo en América Latina y el Caribe, en la década de los ochenta en diferentes países latinoamericanos, las oportunidades económicas de los jóvenes y de los adultos empeoraron, tanto en lo que se refiere a la calidad de las inserciones ocupacionales, como a sus retribuciones y a su poder adquisitivo. De este modo, la búsqueda del bienestar, “incorporó la lucha contra la represión, pasando a constituir un contenido fundamental de

las identidades poblacionales, permitiendo una acción conjunta entre organizaciones sociales, con diversos objetivos, y la revuelta social. Prosperaron centenares de organizaciones, experiencias autogestionadas, redes solidarias, y se llevaron a cabo grandes movilizaciones que sin duda desestabilizaron al régimen” (Olguín, 2001, p.73).

De esta manera varias organizaciones comienzan a juntarse clandestinamente con el objetivo de “enseñar a la gente que pasa con respecto al sistema y gobierno que está imperante, enseñar para que la gente se dé cuenta que hay que hacer algo contra la dictadura militar, es la lucha a restaurar un sistema más democrático, a través de talleres, poesía crítica, se pretende trabajar por la cultura marginal.” (Entrevista a Juan Hidalgo, Junio de 2012).

En este sentido, ante un contexto de inseguridad y pobreza, las subjetividades sociales populares reafirmaron elementos solidarios, basados en las relaciones sociales y comunitarias. Se puede afirmar que la comunidad y organizaciones territoriales, en el amplio sentido de la palabra, se convirtieron en el principal referente identitario afirmativo, desde el cual se organizó el alzamiento contra la dictadura y su modelo económico.

En este período histórico, donde se vulneró la libertad de expresión y se coartó la autonomía de los sujetos, se instauró un modelo económico neoliberal, produciendo transformaciones sociales, culturales y políticas, que se expresan hasta el día de hoy.

c) Organizaciones Sociales y Contexto Transición – Democracia

Al asumir el primer Gobierno en democracia después de la Dictadura Militar en Chile, el presidente de este período Patricio Aylwin propone al parlamento varias medidas y proyectos de Ley, siendo muy importante el proyecto de Ley 19.483, que trata sobre la constitución, organización, finalidades, atribuciones, supervigilancia y disolución de las juntas de vecinos y de las demás organizaciones comunitarias. Esta ley se publica el año

1993 en el diario oficial, en donde se reivindica la organización social, que había sido abolida por el Régimen Militar.

Sin embargo, junto con el intento de proponer al congreso leyes más participativas, se produjo la reestructuración neoliberal que introdujo profundos cambios en la organización nacional. No sólo la imposición de una economía basada en los capitales y acumulación de la riqueza, sino también las reformas que se produjeron en la dictadura, en el área de salud, educación, previsión, entre otras, y en la votación de la constitución de 1980, que aún permanece vigente.

Este nuevo tipo de Estado neoliberal, *“opera como un agente coordinador de las operaciones de reproducción del nuevo tipo de sociedades capitalista que se han instalado o se están instalando como resultante de la efectiva globalización de economías capitalistas, favorecidas por la desaparición de las determinaciones geopolíticas provocadas por la bipolaridad, este modelo genera presiones a favor de una mayor despolitización, favoreciendo estrategias de corte individual en vez de estrategias de corte asociativo”* (Moulian, 1997, p.363).

Ante este contexto histórico en que se mueven las organizaciones locales, muchas se desarticulan debido a un modelo individualista de consumo y de comportamiento, donde se confía en el propio esfuerzo como escalera de progreso y no el de la organización. *“Se suscitan los problemas de hoy enmarcados en cómo resignificar la política y la cultura, ya que una política sin pueblo, de espaldas al pueblo y un pueblo sin cultura y sin raíces está condenado al fracaso; es de corto alcance y prepara las crisis del mañana”* (Garcés, 2002, p.9).

d) Población Lo Hermida – Organización el Barracón.

La Población Lo Hermida, ubicada en la comuna de Peñalolén, es el lugar físico donde se realiza el estudio.

La historia de las organizaciones en esta población, tiene una raíz importante en la lucha por la obtención de un sitio y una vivienda, al igual que el resto de las organizaciones de la región. Al mismo tiempo los allegados se fueron organizando en los comités sin casa, los que posteriormente desembocaron en las tomas de Lo Hermida; la primera de ella en Agosto de 1970. (Bravo, 2002).

La población Lo Hermida se encuentra ubicada en el sector oriente de Santiago comprende cuatro sectores, entre Vespucio y Tobalaba y entre Grecia y Los Presidentes. El sector uno y dos, corresponden a sitios entregados por loteo en 1970 producto de una “operación sitio” donde se acordaron los “comités de vivienda” o “sin casa” de los sindicatos de Pollack (Tricot y Continental), Sello Sur (más tarde Caucho), Tucomon e Implatex. Por otro lado, *“los terrenos efectivamente tomados correspondieron a los sectores tres y cuatro de la población. Este hecho tiene una importancia tremenda para comprender la dinámica organizativa de la población, dado que según nos cuentan personas entrevistadas, marcó grandes diferencias a nivel organizativo. Los sitios loteados, donde las familias solo llegaron a instalarse, no requirieron del trabajo colectivo para levantar un lugar habitable, ya que contaban con las instalaciones básicas de urbanización para vivir. Este hecho marcó profundamente el futuro de los sectores uno y dos, donde hasta hoy, no es posible observar organizaciones permanentes”*. (Reyes, 2011)

Las organizaciones en Peñalolén, según Bravo (2002), han existido como algo inherente a la necesidad de suplir lo que la sociedad en su conjunto no ha sido capaz de entregar; esto es vivienda, salud, educación y sobretodo cultura en su genuina expresión. *“Por esto desde todos los tiempos han existido grupos de salud, comités de vivienda y allegados, para reivindicar sus necesidades inmediatas; en centros culturales, los que abarcan una gran gama de actividades y expresiones. Todos tratan de avanzar desde sus propias necesidades y objetivos”*. (Bravo, 2002, p.11).

Sin embargo, algunos jóvenes de la población sienten que con el retorno de la democracia en Lo Hermida aumentó la indiferencia, el individualismo y el consumismo,

perdiendo el sentido de pertenencia colectiva. Aun así, intentan día a día a través de organizaciones culturales y sociales recordar los tiempos que dieron vida a la población, lugar histórico de lucha popular en décadas pasadas. (Moulian y Wolf, 1999).

La Organización Barracón, llamada actualmente Agrupación Cultural Barracón, debido a su inscripción como organización funcional con personalidad Jurídica en la comuna de Peñalolén, se conformó el año 1986 en plena población Lo Hermida, en el sector tres, durante la Dictadura Militar, emergiendo como organización clandestina, tratando de ganar espacios de distintas formas y en distintos lugares.

Una de las grandes características de esta organización, es el logro de mantenerse activa en el tiempo, a pesar del contexto social complejo para las organizaciones sociales, considerando que en sus comienzos no contaban con respaldo legal como organización, como tampoco con un lugar físico para realizar sus encuentros. No tuvieron personalidad jurídica, trabajaban en la ilegalidad, pues en los años 80 hasta 1991, estaba vetada la Ley que regía las organizaciones funcionales, como territoriales, simplemente no existía la Ley, por tanto no contaban con el apoyo económico suficiente para la ampliación y mejoramiento de sus actividades.

En el libro “Un lugar imaginario que está en todas partes”, (1994), que habla de la historia de la Agrupación cultural el Barracón, sobre los primeros cinco años de conformación; Eduardo Parraguez, editor del libro y fundador de la organización, nos señala que un elemento importante de esta organización, fue el estar inmerso en el sector popular de La población lo Hermida. Esta decisión es producto de una opción consciente de los integrantes del Barracón, por el deseo de estar cercanos al acontecer social y político de la población.

Esta Agrupación se constituye, según lo señalado por los participantes que escribieron el libro, como “un grupo humano de artistas y creadores comprometidos con el arte como camino para alcanzar la belleza y mejores niveles en la calidad de vida en el mundo popular. Este compromiso ha ido quedando de manifiesto en las actividades en que

se ha comprometido, en el aporte concreto al rescate y la recreación de la historia local a través de sus eventos y publicaciones” (Párraguez, 1994, p. 5).

Cómo no es sencillo mantener las organizaciones sociales en este tiempo y contexto, esta investigación se centrará en ella, en particular en la configuración de memoria(s) de la Agrupación Cultural el Barracón.

2.3 Memoria e Identidad

La memoria y la identidad son conceptos que se relacionan intrínsecamente. Las identidades se sostienen a través del recuerdo y evocación de sucesos del pasado (Jelin, 2002), que se manifiestan en el presente.

“Un sujeto que viviera solamente el presente, o el anhelo de un futuro soñado, sin detenerse a recordar su pasado, no sabría quién es” (Zan, 2008). La disociación o la negación del propio pasado, que no se apropia de las acciones cometidas, sus consecuencias o las palabras dadas, y, en general, lo vivenciado de uno mismo, son maneras de eludir toda responsabilidad y de construirse una falsa conciencia.

Así también, concordando con los autores anteriores, Rosa (2000), al referirse sobre la identidad, plantea que esta es *“imposible sin memoria”* (p.42), por consiguiente los recuerdos contribuyen a la creación de identidad. Vázquez, (2001) en su libro *“la memoria como acción social”* asegura que *“mediante la memoria, se construyen y resignifica los acontecimientos”* (p.25). Por tanto es de suponer que en la construcción de memorias dentro de una organización social, confluyen ideas y comunicaciones intergeneracionales que se han mantenido por más de 30 años en funcionamiento, producto de significados compartidos, generados por la acción conjunta de sus participantes.

Jelin (2002), señala que *“tanto para las personas como para los grupos y las sociedades, existen períodos calmos y períodos de crisis. Esto en relación que en los períodos calmos, cuando las memorias y las identidades están constituidas, instituidas y*

amarradas, los cuestionamientos que se puedan producir no provocan urgencias de reordenar o de reestructurar. La memoria y la identidad pueden trabajar por sí solas, y sobre sí mismas, en una labor de mantenimiento de la coherencia y la unidad” (p.26). De esta manera, la autora señala que los períodos de crisis internas de un grupo o de amenazas externas generalmente implican reinterpretar la memoria y cuestionar la propia identidad. Estos períodos son los que señala Pollak (1992) citado en Jelin (2002), sobre los momentos en que puede haber una vuelta reflexiva sobre el pasado, reinterpretaciones y revisionismos, que siempre implican también cuestionar y redefinir la propia identidad grupal.

Esta concepción de memoria e identidad, referida a los períodos calmos y de crisis, nos hace plantearnos que así como la memoria e identidad se encuentran relacionadas, también la memoria colectiva queda supeditada a los requerimientos que el presente hace del pasado.

Por tanto, además de señalar que la memoria crea identidad, también atribuimos a que la memoria se genera a través de una construcción social, pues siempre estamos en interacción con otros, esta idea se ve desarrollada en el apartado que se presenta a continuación.

2.4 Memoria como construcción social

La memoria social ha suscitado un debate entre autores, referente a contemplar la memoria como producción individual versus como actividad inherentemente social. Es así que autores como Vásquez (2001) entre otros, nos señalan que la memoria no se debe entender como un proceso individual, si no más bien como un proceso social puesto que *“toda memoria denominada individual es social ya que en su elaboración debería suponer la compañía de otras personas”* (Vásquez, 2001, p.79). De este modo podríamos señalar, siguiendo al autor, que la memoria se encuentra definida producto de los significados compartidos generados por la acción conjunta de las personas en cada momento histórico. Asimismo, Halbwachs (2004), señala que nuestros recuerdos siempre serán colectivos pues *“son los demás quienes nos los recuerdan, a pesar de que se trata de hechos en los que*

hemos estado implicados solos, y objetos que hemos visto nosotros solos. Esto se debe a que en realidad nunca estamos solos. No hace falta que haya otros hombres que se distingan materialmente de nosotros, ya que llevamos siempre con nosotros y en nosotros una determinada cantidad de personas que no se confunden” (Halbwachs, 2004, p.26).

De esta manera, Halbwachs (2004), afirma que la memoria es social, señalando que el ciclo de recuerdos, incluso los más personales, se explica siempre debido a las relaciones de nosotros con los distintos medios colectivos o distintos grupos, a través de un marco común que posibilita el proceso de hacer presente el pasado.

Es así que la memoria es una *“reconstrucción del presente realizada y actualizada a través del lenguaje y las prácticas sociales”*, (Vásquez, 2001, p.29), ya que sólo el presente pertenece a nuestra experiencia o vivencia, incorporado como historia que se transmite y añade en nuestras relaciones interpersonales.

Sin embargo, *“la realidad social no se detiene en la construcción del pasado y del presente: se proyecta en el futuro”* (Vásquez, 2001, p.25), el futuro se construye con elementos del pasado y presente, donde se consideran los significados.

Con los conceptos señalados sobre la memoria social, podemos decir que la memoria obedece a una construcción social, donde el pasado es continuamente reconstruido por el presente, y a la vez estos recuerdos son y han sido conformados desde relaciones sociales interdependientes a personas, grupos, colectivos, que se configuran dentro de una sociedad. De esta manera Ramos (1989), señala que *“no hay recuerdo sin vida social, pero tampoco hay vida social sin recuerdo”* (p.76). Esto obedece a que las personas dan prioridad al individuo y no a lo relacional.

De esta manera, se puede señalar que la constitución de la memoria y su resultado se producen *“debido a las prácticas humanas, fundamentalmente discursivas y comunicativas que son las que confieren valor y significado. La memoria se construye en cada relación, mediante la negociación, la dialéctica, la justificación y la acción conjuntas. En este*

sentido toda memoria es compartida” (Vázquez, 2001, p.131). Esto implica reconocer que la memoria no es algo inerte o estancado, no sólo trasciende solo a recordar el pasado y transmitirlo como un libro, sino más bien, como dice Vázquez, (2001) “de la misma memoria se crean nuevos escenarios y nuevas condiciones para “hacer memoria” y para emprender otras acciones. Se establecen nuevas interpretaciones, se propician nuevos o diferentes puntos de partida que pueden tener la virtualidad de modificar tanto el significado del pasado, del presente y del futuro, pudiendo dar lugar a nuevas acciones y proyectos a través de la vinculación de la memoria con el imaginario social” (p.131).

El imaginario social se encuentra en todas las personas, de este surgen permanentemente sucesos nuevos, ideas nuevas, creación de nuevos sentidos; de esta manera se considera que la memoria es siempre “*creación y no reproducción*” (Vázquez, 2001, p.149).

La manera de plasmar la construcción de la memoria, es mediante el lenguaje y la narración entre otros, sistema de comunicación de nuestras ideas y recuerdos, como veremos en el siguiente apartado.

2.5 Memoria Social a través de la narración

“Las narraciones son construidas por constructores de, los procesos sociales y de la misma realidad social” (Cabruja, Íñiguez y Vázquez, 2000, p.81). En la construcción de memorias, la narración al igual que el lenguaje cumple un papel fundamental en plasmar y dar a conocer los recuerdos que provocan una continuidad en las acciones de las personas.

Las narraciones sobre el pasado, equivalen a productos comunes que aparecen en todas las prácticas del recuerdo (Rosa, 2000), y éstas, tienen características formales como el hecho de que *“una narración no sólo tiene contenido (los eventos que relata), sino también una trama, la cual es interpretada” (Rosa, 2000, p.69). Por tanto cualquier narración implica una moral, una utopía o un componente ideológico.*

Vázquez, (2001) sostiene que *“la narrativa de una vida forma parte de un conjunto de narrativas interconectadas”* (p.80), esto hace referencia a la relación que mantenemos día a día con las personas, nos conocen y conocemos al otro a través de sus “explicaciones”, discursos y relatos, a la vez nos apoyamos en otros para construir nuestros acontecimientos y poder así darnos a entender a las demás personas.

A su vez Cabruja, Íñiguez y Vázquez (2000), señalan que *“el mundo está atravesado por narrativas y narraciones, pero es precisamente este «atravesamiento» lo que constituye el mundo”* (p.65). En consecuencia son las narraciones las que nos ayudan a expresar la realidad, las personas necesitamos a través del dialogo e intercambio de narraciones comunicarnos, a pesar que ya estamos en un mundo que se encuentra construido, al nacer el lenguaje cumple una función muy importante, ya que para integrarnos a este mundo necesitamos la adopción de ciertas categorías, conceptos y símbolos que ya existen y que a la vez nos permiten comenzar a darnos cuenta de la realidad.

Es importante lo señalado por Cabruja, Íñiguez y Vázquez, puesto que el lenguaje al crear realidades, y hacer presente la(s) memoria(s) de las personas, a través de sus narraciones también éstas se sumergen en un contexto social histórico y político. María Ángeles Durán (1982, p.12. citada por Vázquez, 2001), sostiene que *“cada época, cada cultura e incluso cada persona puede producir un número infinito de nuevos conceptos (...) Pero para que esos conceptos tengan validez social hay que bautizarlos con la palabra reconocida socialmente, darles un nombre; y el regalo de un nombre no es un don gratuito o inacabable, sino sometido a la economía de la escasez y a las reglas del poder. Sólo puede recibir un nombre la experiencia que el grupo que comparte el lenguaje está dispuesto a reconocer en su existencia individualizada y este reconocimiento es una decisión que entraña relaciones de intercambio y de dominación. Las experiencias negadas o negadas parcialmente por parte del grupo, no pueden acceder siquiera a un nombre común y su recuerdo muere con la memoria de quienes quisieron dárselo”* (p.83).

Así como el lenguaje genera realidades y hace presente las memorias a través de las narraciones, con el paso de las generaciones la memoria no tiene el mismo carácter, va formando distintas representaciones. Para una mayor profundización del tema, y considerar la incidencia que tienen las generaciones en la memoria de nuestro país, a continuación se señalan autores que hacen referencia al concepto.

2.6 Generaciones

El concepto de “generación” involucra diversas características y visiones. Según algunos autores, como Víctor Muñoz Tamayo, define el concepto de generación como *“la conexión entre el factor social etéreo y el análisis histórico, estableciendo un vínculo multidimensional entre los actores, sus contextos y su edad definida socialmente”* (Muñoz Tamayo, 2011, P.9). Así también levanta el término de “identidad generacional”, para definir el concepto de lo generacional como una construcción subjetiva donde los actores colectivos e individuales proyectan una representación.

Ortega y Gasset, citados en Muñoz, establecen lo generacional como *“edades biológicas matemáticamente fijadas, con características permanentes en todas las épocas y contexto sociales”* (Muñoz Tamayo, 2011, p.20). Es por esto que aluden a un modelo generacional basado en *“la existencia de cinco edades de 15 años cada una: niñez, juventud, iniciación, predominio y vejez, donde según los autores, las generaciones que generan y establecen historia estarían centradas en la madurez, definidas por los autores como la etapa de iniciación y la etapa de predominio, etapas que se fijan entre los 30 y 60 años de vida”* (p.20).

Sin embargo a diferencia de Ortega y Gasset y concordando con Karl Mannheim, en esta investigación se asume que la principal dificultad de todas la teorías evolutivas es hacernos pensar que el fenómeno social de la comunidad de pertenencia a una generación se puede comprender y deducir inmediatamente desde las estructuras biológicas. *“Si el ser con otro de la sociedad de los hombres no se diera, si no se diera una estructura determinada y propia de la sociedad, si no se diera una historia que se apoya en*

continuidades específicas de cierta clase, no nos enfrentaríamos, entonces, con las formas de conexión generacional que se apoyan en el fenómeno de la posición, sino tan sólo con el nacimiento, el envejecimiento y la muerte. Por lo tanto el problema sociológico de las generaciones comienza donde se distingue la relevancia sociológica de esos datos previos. Ahí está la primera tarea, comprender la conexión generacional como un tipo específico de posición social”. (Mannheim, 1928, p.209).

Siguiendo a Mannheim, realizaremos a continuación una distinción sobre el significado de posición generacional, conexión general y unidad generacional, esto en base de explicar que cuando hablamos de generaciones no estamos reduciendo el concepto a personas que han nacido en un mismo año, sino que nos referimos a un proceso de relaciones e interacción constante entre los sujetos, que tienen una forma de comprender y abordar el mundo que los distingue y diferencia de otras generaciones.

Podemos señalar que la posición generacional sólo contiene posibilidades potenciales que puede hacerse valer, ser reprimidas, o bien modificarse en su realización al resultar incluidas en otras fuerzas socialmente efectivas. *“Para estar incluido en una posición generacional, para soportar pasivamente los frenos y las oportunidades de esa posición, pero también para poder utilizarlos activamente, tiene que haber nacido en el mismo ámbito histórico social, en la misma comunidad de vida histórica y dentro del mismo período”* (Mannheim, 1928, p.221). Así también Paul Ricoeur, nos conduce a hablar de la pertenencia a la misma generación, que tiene estrecha relación con la posición generacional, donde esta pertenencia forma un todo *“en el que combina una experiencia y una orientación común. Colocada en el tiempo, esta combinación entre influencias recibidas e influencias ejercidas explica lo que hace el efecto de sucesión de generaciones. Es un encadenamiento derivado del cruce entre la transmisión de la experiencia y la apertura de nuevas posibilidades”*(Ricoeur, 2003, p. 794).

En este sentido, Reyes, (2008) señala que *“la posición generacional también requiere de un discurso que dé cuenta y posibilite su constitución”* (p.94). En este marco,

para estar incluido en una misma posición generacional se requiere estar inmerso en un mismo ámbito “Historico social”, en una misma comunidad y en un mismo período.

A su vez Mannheim (1928), nos hace alusión que la conexión generacional es más determinante que la posición generacional, pues *“se constituye por medio de la participación, de los individuos que pertenecen a la misma posición generacional, en el destino común y en los contenidos conexivos que de algún modo forman parte de éste”* (Mannheim, 1928, p.225).

Las unidades generacionales, se caracterizan según Mannheim (1928), *“no sólo por significar diversas conexiones del acontecer vinculadas entre sí en el seno de una débil participación en común vivenciadas por distintos individuos, sino también porque significan un modo de reaccionar unitario, un agitarse juntos y un modo de configurar que están conformados por un sentido semejante de los individuos que están (en la medida en que lo están) directamente vinculados a una determinada conexión generacional”* (p.225).

De este modo, Arostegui confirma la precisión de conexión generacional de Mannheim, diciendo que *“una generación tiene su presente propio, que no queda definido, sin embargo, sino en interacción constante con las otras generaciones coexistentes”* (Aróstegui, 2004, p110.).

Por tanto, la importancia de incorporar lo generacional en este estudio con organizaciones sociales, se atribuye a conocer las vivencias, así como las diferencias y similitudes que componen estas dos generaciones que interactúan juntas, en un mismo espacio y localidad en un trabajo asociativo permanente en el tiempo.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

Desde los conceptos desarrollados en el marco teórico es posible comprender desde la propia perspectiva de los participantes de la Agrupación Cultural Barracón, cómo es que se ha mantenido una organización en el tiempo, a la vez se sostiene también que a través de la memoria es posible entender cómo se articula esta organización en el contexto actual a través de sus integrantes, por tanto nuestra pregunta de investigación es la siguiente: ¿Cómo se configuran la(s) memoria(s) de la organización social el Barracón desde las distintas generaciones que la conforman, con el fin de comprender cómo se ha sostenido a lo largo del tiempo?.

3.1 Objetivos

Objetivo General

Configurar la(s) memoria(s) de la organización social el Barracón desde las distintas generaciones que la conforman, con el fin de comprender cómo se ha sostenido a lo largo del tiempo.

Objetivos específicos

- 1.- Identificar el(los) hito(s) que permiten distinguir entre el pasado y el presente de la organización social el Barracón a partir de las narraciones que las distintas generaciones configuran.
- 2.- Identificar la(s) trama(s) en las narraciones que las distintas generaciones configuran sobre la organización social.
- 3.- Dar cuenta de las diferencias y consensos entre las narraciones que se configuran respecto a la organización social desde las distintas generaciones.

4.- Plantear claves que permitan comprender cómo la organización Barracón se ha sostenido a lo largo del tiempo.

3.2 Diseño de Investigación

En esta investigación se utilizó una metodología cualitativa, la cual plantea, que observadores competentes e idóneos pueden informar con claridad y precisión acerca de “*sus propias observaciones del mundo social*” (Rodríguez, Gil, & García, 1999, p.62), así como de las experiencias de los demás. Por otro lado, los investigadores se aproximan a una persona real, “*un individuo real, que está presente en el mundo y que puede, en cierta medida, ofrecernos información sobre sus propias experiencias, opiniones, valores...etc.*” (p.62).

Los investigadores cualitativos deben identificarse con las personas que estudian para que de esta manera puedan comprender de una mejor forma cómo ven las cosas. Los métodos mediante los cuales estudiamos a las personas necesariamente influyen sobre los modos en que las vemos. Taylor y Bogdan señalan que al reducir las palabras y actos de la gente a ecuaciones estadísticas, perdemos de vista el aspecto humano de la vida actual. “*Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad. Aprendemos sobre conceptos como belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde con otros enfoques investigativos*” (Taylor, 1992, p.20-21).

Por tanto se prefirió utilizar la metodología cualitativa, que se caracteriza por acercarse directamente a los sujetos de investigación; “*visualiza el mundo desde sus perspectivas; explora, analiza y reflexiona desde ellos, descubriendo las actividades diarias, motivos y significados del actor individual en el contexto de la vida diaria*” (Pérez, 1998, p.46).

La investigación se insertó en los contextos de los sujetos y organización social a estudiar, se buscó configurar la(s) memorias de la organización social el Barracón desde

las narraciones generacionales de sus participantes. Para ello se utilizó un enfoque como el descrito y los instrumentos: entrevista en profundidad y entrevista grupal que lograron efectivamente dar cuenta de esas concepciones.

3.3 Método

Como se explicó anteriormente, esta investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo y como tal, se utilizó una estrategia de diseño de investigación acorde a ello: el estudio de caso.

El estudio de caso puede ser entendido como “una estrategia de investigación empírica, detallada y profunda, que intenta descubrir significados y sentidos de las acciones humanas, considerando una amplitud de factores relacionados con el hecho de estudio, sus interrelaciones mutuas, los orígenes y evolución del hecho y que procura comprender como tales factores, incluyendo los escenarios socio-culturales, han condicionado su presencia” (Ottenberger, 2002, p.23). Un caso de estudio puede ser “*una persona, una organización, un programa de enseñanza, una colección, un acontecimiento particular o un simple depósito de documentos. La única exigencia es que posea algún límite físico o social que le confiera entidad*” (Rodríguez, Gil, & García, 1999, p. 100).

A partir de la definición recién expuesta, esta investigación analizó en el proceso de construcción de memoria(s), de la organización social el Barracón, por medio de las narraciones de las distintas generaciones que la conforman, específicamente ahondando en la posición de la generación adulta, (generación de los 80') y la generación joven, correspondiente a la generación en democracia.

Este estudio se considera de caso, pues la investigación se basa en generar conocimiento más amplio de un fenómeno real, donde la pregunta ¿Cómo logra sostenerse una organización social en el contexto actual?, es parte de un problema real en un entorno social, que no se encuentra especialmente abordado, y sin embargo donde pueden emerger

múltiples posibilidades y variables para analizar la situación en cuestión, determinando diferentes alternativas que nos den claves para tratar el problema propuesto.

Según el propósito antes expuesto, cabe destacar que este estudio de caso, es de tipo interpretativo, donde la investigadora, a partir del propósito elegido, realizó determinadas acciones de las que se desprendieron ciertos resultados que responderán a los objetivos planteados.

Para efectos de esta investigación, en términos generales, se realizó una distinción básica del estudio de caso, en dos tipos: diseño de caso único y diseño de caso múltiple.

El primero centra su análisis en un único caso, justificando su utilización por varias razones. En primer lugar, su uso se fundamenta en *“la medida en que tenga un carácter crítico, en tanto permita confirmar, cambiar, modificar o ampliar el conocimiento sobre el objeto de estudio, pudiendo tener una importante contribución al conocimiento y construcción teórica. En segundo lugar, se justifica sobre la base de su carácter extremo o unidad. Una tercera razón que fundamenta y justifica la utilización del caso único, reside en el carácter revelador del mismo. Dicha situación se produce cuando un investigador tiene la oportunidad de observar y analizar el fenómeno, situación, sujeto o hecho que con anterioridad era inaccesible para la investigación científica. Otras razones para su desarrollo radican en su utilización como un primer análisis exploratorio o como preludeo de un estudio de casos múltiples”*. (Rodríguez Gómez, Gil Flores, & García Jiménez, 1999, p.95).

El segundo diseño de caso múltiple, según Rodríguez, está dado por el uso de varios casos únicos simultáneamente para estudiar la realidad que se desea explorar, describir, explicar o modificar.

Para cumplir con los objetivos de esta investigación, se realizó un estudio de caso único, donde se revisó sólo la experiencia de la Organización social el Barracón. El motivo de la elección del caso responde a que es primera vez que en esta organización social se

realiza un estudio sobre la configuración de memoria(s) desde las distintas generaciones de los participantes, entendiendo *“que es en el espacio relacional entre generaciones donde se producen y reproducen las memorias del pasado. Así lo que sostenga la generación protagonista del pasado reciente respecto a lo “ya acontecido” es afectado, reproducido, e incluso, transformado en función de lo afirme, cuestione o bien silencie la generación sucesora y viceversa”*. (Reyes, 2009b, p.80).

“El carácter particularista viene determinado porque el estudio de caso se centra en una situación, suceso, programa o fenómeno concreto. Esta especificidad le hace ser un método muy útil para el análisis de problemas prácticos, situaciones o acontecimientos que surgen de la cotidianidad” (Stenhouse, 1990, citado en Rodríguez, Gil, & García, 1999, p.92). Se justifica su utilización en esta investigación, por el hecho de ser un estudio de carácter revelador respecto a la realidad estudiada, puesto que no existen estudios que den claves para que una organización social con más de 30 años en función, se mantenga en el tiempo e integre a la vez distintas generaciones.

Como producto final de un estudio de caso nos encontramos con una descripción del objeto de estudio, en la que se utilizó técnicas como entrevistas en profundidad y entrevista grupal, que dieron producto al análisis de contenido.

3.4 Técnicas de Producción de Datos

En esta investigación, la producción de datos se realizó mediante dos técnicas acorde al enfoque cualitativo: la entrevista en profundidad y la entrevista grupal.

La entrevista en profundidad, puede ser definida *“como una técnica en la que la persona (entrevistador) solicita información de otra o de un grupo (entrevistados, informantes), para obtener datos sobre un problema determinado. Presupone la existencia al menos de dos personas y la posibilidad de la interacción verbal”* (Rodríguez, 1996, p.67).

La entrevista en profundidad tiene un propósito explícito, en el cual el entrevistador ejerce un mayor control sobre lo que se plantea en la entrevista, para así lograr el objetivo de la conversación. Este mismo instrumento de producción de datos, supone un proceso de aprendizaje mutuo.

La entrevista en profundidad *“opera como una técnica de producción de información de doble tipo: información verbal oral (las palabras, significados y sentidos de los sujetos implicados en la entrevista) e información de tipoeída gestual y corporal (las expresiones de los ojos, el rostro, la postura corporal, etc.), que son leídas o interpretadas durante la interacción cara a cara y que, por lo general, resultan claves para el logro de un mayor o menor acceso a la información y riqueza del sujeto investigado, ya que condicionan la interacción y el grado de profundidad durante la situación de la entrevista”*. (Canales, 2006, p.220).

En esta investigación, se aplicó la entrevista en profundidad para aproximarse a las experiencias y narraciones de los/as distintos miembros de la organización Cultural el Barracón, focalizando en indagar sus particulares memorias, desde lo generacional.

La entrevista grupal, como segunda técnica en la cual se trabajó, se entiende como *“la unidad de análisis es el grupo (lo que se expresa y construye) y tienen su origen en las dinámicas grupales. Se reúne a un grupo de personas y se trabaja con éstos en relación a los conceptos, las experiencias, emociones, creencias, categorías, sucesos o los temas que interesan en el planteamiento del problema”* (Hernández, 2006, p.606)

La diferencia entre una entrevista individual y una entrevista grupal, según Iñiguez & Vitores (2008), *“es que la individual se realiza en un contexto interindividual y la grupal, en un contexto de discusión grupal, esta diferencia es crucial puesto que se trata de entrevistas al grupo, no a un conjunto de personas, o a una serie de personas. Los fenómenos grupales son cualitativamente diferentes de la adición de los fenómenos, o dicho de otra manera, el grupo es más que la suma de sus partes”* (2008, p.1)

Siguiendo a Iñiguez & Vitores, se puede hacer referencia que en la entrevista individual, *“el contexto definitorio es la disimetría entre entrevistador y entrevistado, pero en las entrevistas grupales esta disimetría se diluye en un entramado de relaciones de poder”* (2008, p.1).

Podemos señalar entonces que en este estudio, se realizó en primer lugar las entrevistas en profundidad y luego a partir de la información recopilada se confeccionó la pauta temática de la entrevista grupal, la cual se aplicó a los mismos participantes de la entrevista individual, esto con motivo de conocer en primera instancia el escenario y los contenidos generales desde donde se visualiza cada generación.

Una de las particularidades de este dispositivo de producción de datos, es que los mismos sujetos sean los mismos que participen en las dos entrevistas, teniendo en cuenta las dos perspectivas trabajadas en este estudio, la primera corresponde a la mirada desde una organización y la otra desde el investigador.

Desde la mirada desde la organización, podemos hacer referencia, a que este estudio no se mantiene desde los individuos sino desde la dinámica de la interacción como grupo, por tanto es necesario en una primera instancia conocer las opiniones y discursos de cada integrante previo a analizar la discusión grupal, ya que es importante analizar si los discursos y contenidos individuales sobre la Agrupación, se mantienen de igual forma cuando los sujetos se ven enfrentados al resto del grupo.

Desde esta perspectiva, el desarrollo de la técnica de la entrevista grupal, se tomó el testimonio de algunos de los(as) miembros participantes de la entrevista en profundidad, con el objeto de profundizar en los objetivos, indagando sobre imágenes o escenas que ellos distinguieron para plasmar el presente y el pasado de la Organización Barracón. Esta técnica posibilita, desde la mirada de Canales (2006), *“el estudio de sentidos típicos de acción, ya que se sostiene en la “autoridad cognoscitiva” del propio actor que la vive, constituido en testigo informante de nuestro objeto. Esta forma testimonial que provee de*

un principio de verdad de lo relatado acopla con la forma narrativa". (p.280). Las pautas de las entrevistas se encuentran en anexos.

Desde la perspectiva de la investigadora podemos señalar, que es importante tener un previo conocimiento de los sujetos, desde sus ideas, discursos y concepciones, antes de la entrevista en profundidad, puesto que el estudio se basa en una organización social, dónde las personas que componen un grupo, ya se conocen entre ellos/as, por tanto tienen una historia juntos, una forma de relacionarse y convivir que los caracteriza, de la cuál es importante tener antecedentes ya que al momento de realizar una entrevista grupal se debe tener conocimiento básicos de los participantes que nos permitan profundizar en la información a la cuál se quiere analizar. Desde esta perspectiva se reconoce *"la imposibilidad de plantear que el conocimiento refleja una realidad de manera neutra, más aún si asumimos que este se nutre de inquietudes ciudadanas, políticas e ideológicas de los investigadores"*(Cruz, Reyes y Cornejo, 2012, p.254), por tal motivo es necesario generar una relación de colaboración y confianza entre la investigadora y los/as integrantes de la organización, de manera de facilitar la disposición de ellos/as a contribuir al proceso del estudio, como dar fe desde la investigadora del uso correcto de la información.

3.5 Decisiones Muestrales

En este punto, es necesario mencionar quienes fueron los participantes del estudio, es decir, quienes proporcionaron la información que se volvió un insumo fundamental para el análisis del fenómeno a estudiar.

Los criterios de selección de la muestra intencionada en las entrevistas son:

1. Elección de siete integrantes de la Agrupación Cultural el Barracón, que participan actualmente y que trabajen de manera activa.
2. Cuatro de ellos debieron haber integrado la organización los primeros 3 años de inicio de ésta, durante los años 80'. Sus edades actuales deben ir desde los 50 años en adelante.

3. Los otros tres participantes, correspondieron a integrantes que se hayan integrado después del año 2000 en adelante a la organización el Barracón. Actualmente sus edades fluctúan entre 25 y 35 años.
4. Los integrantes de la organización debieron acceder voluntariamente a participar en la investigación, firmando previamente un consentimiento ético informado.

Estos criterios de inclusión se determinaron de manera de favorecer al estudio, estableciendo que los sujetos de la muestra puedan tener una trayectoria activa en la Agrupación Cultural Barracón, desde los inicios de la organización hasta la fecha. De esta manera podremos obtener información de personas de diferentes posiciones generacionales, vinculadas directamente al proceso de la Agrupación.

A continuación se muestra una tabla de referencia sobre los/as informantes del estudio⁴.

Entrevistas	Participantes⁵	Grupo
Entrevista Individual N°1	Dago	Generación Joven
Entrevista Individual N°2	Pedro	Generación Adulta
Entrevista Individual N°3	Daniel	Generación Joven
Entrevista Individual N°4	Andrés	Generación Adulta
Entrevista Individual N°5	Amanda	Generación Adulta
Entrevista Individual N°6	Raúl	Generación Joven
Entrevista Individual N°7	Carla	Generación Adulta
Entrevista Grupal	Pedro, Andrés, Carla, Dago y Raúl.	3 integrantes Generación adulta. 2 integrantes Generación Joven.

⁴ En esta tabla se hace referencia a la Generación adulta, que son los participantes fundadores de la Agrupación Cultural Barracón, quienes ingresaron alrededor de los años 80' y fluctúan en edad cerca de los cincuenta años y se nombra Generación joven, a los participantes de la Agrupación que se integraron a ella, alrededor del año 2000 en adelante y su edad fluctúa alrededor de los treinta años.

⁵ Los nombres de los participantes no corresponden a los originales.

3.6 Análisis de Datos

El proceso de análisis, se llevó a cabo mediante el método de análisis de contenido, esta “es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse en su contexto” (Krippendorff, 1990, p.28), a la vez nos permite sistematizar y analizar información.

Existen distintas modalidades de análisis de contenido, entre las más utilizadas se encuentra el análisis de contenido temático. “Este parte de datos textuales, se trata de descomponer el corpus en unidades para proceder posteriormente a su agrupamiento en categorías, siguiendo el criterio, es decir considerando las similitudes o semejanzas que existan entre unas y otras en función de criterios preestablecidos” (Iñiguez & Vitores, 2004, p.1). Esta modalidad fue la elegida para la realización de esta investigación.

El análisis de contenido señalado por Iñiguez & Vitores, tiene tres etapas:

- a) Pre análisis: Corresponde a la fase de organización del material a analizar, en la que se desarrolla y definen los ejes del plan que permitirá examinar los datos y realizar efectivamente el análisis de contenido.
- b) Codificación: Consiste en realizar una transformación y modificación de los datos brutos (el material original) a los datos útiles. Las operaciones implicadas en esta etapa son la fragmentación del texto, es decir, el establecimiento de unidades de registro, y la catalogación de elementos.
- c) Categorización: organización, clasificación y sistematización de las unidades obtenidas en base a criterios de diferenciación. El criterio esencial de categorización, en un Análisis de contenido temático es semántico, es decir, se agrupan las unidades por similitudes en cuanto a significado.

Luego de la categorización, se generaron distintos ejes analíticos que procedieron a aportar las primeras sendas de las conclusiones de esta investigación, debido a que surgen a

partir de la conformación de categorías y de los niveles anteriores de análisis, es importante señalar que el cuadro de análisis de esta investigación, se encuentra en los anexos. Es aquí donde se comenzó a realizar las primeras interpretaciones sobre la visión que poseen los sujetos de la experiencia estudiada.

3.7 Criterios de Validez

Para ciertos investigadores sociales, entre ellos Stake (1998) “*cobra real importancia la precisión de la medición de las cosas, y además, lograr una interpretación lógica de las narraciones. Ahora bien el concepto de validez se refiere a la firmeza o seguridad de algún acto y las condiciones necesarias para su permanencia, vigencia y autenticidad*”. (p.94)

Se debió asumir con mucha responsabilidad el hecho de asegurar, a través de un proceso, la validez de sus resultados. Es por eso que el rigor en los criterios de validación se vuelve un requerimiento trascendental en esta investigación, pues en el estudio de caso, no se pretende generalizar ni asumir consensos, sino más bien dar cuenta de las subjetividades de los actores involucrados, lo que implicó trabajar de igual forma con la subjetividad de la investigadora, sus representaciones e interpretaciones frente al estudio.

El criterio que se utilizó para esta investigación es la saturación, que según Hopkins, (citado por Pérez Serrano), “*consiste en reunir las pruebas y evidencias suficientes para garantizar la credibilidad de la investigación. La información se recoge hasta cuando no existen datos nuevos que aporten al estudio que se está llevando a cabo*” (Pérez Serrano, 1998, p.84).

Este criterio se utilizó para tener conocimientos de cuándo ya es suficiente detener la recolección de datos, pues cuando se repite la información, quiere decir que se ha saturado el estudio, y no se requiere seguir indagando. “Esta técnica también sirve para darse cuenta si la información recopilada es relativamente homogénea, pues esto indica que

los datos son representativos de la realidad que se pretende interpretar, convirtiéndose en un criterio de validez para la investigación”. (Idem).

En esta investigación, se analizaron las entrevistas realizadas y la entrevista grupal, con el fin de verificar si estos antecedentes aportaban nuevos datos o por el contrario, la información que proporcionan se encuentra ya contenida en el análisis realizado. En esta situación, se puede decir, que las dos técnicas aportaron nuevos elementos, sin embargo en gran parte se complementaron y afirmaron posiciones que se mantendrían en las dos técnicas, por tanto se consideró saturada la información.

3.8 Aspectos Éticos

Para realizar el proceso de campo se tomaron todos los resguardos éticos.

La participación en las entrevistas en profundidad y entrevista grupal fueron autorizadas por los participantes, quienes firmaron el consentimiento informado elaborado por la investigadora, antes de colaborar con la investigación. Este se encuentra incorporado en los anexos.

La construcción de los datos y su análisis fueron manejados únicamente por los/as involucrados en el proyecto, sin divulgar la información a terceros. De esta manera se aseguró el derecho al anonimato y la confidencialidad de los/as participantes.

Este estudio considera los principios éticos básicos: respeto por las personas, el que se refleja en la participación voluntaria e informada; contempla la no maleficencia, ya que no se realizó ninguna acción que pueda dañar a los participantes; justicia, manifestada en el trato justo que recibieron todos los/as participantes.

CAPITULO IV. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En este capítulo, se da cuenta de los hallazgos de la investigación. Se despliega el análisis de contenido centrándose en tres ejes analíticos, estos se dividen en tres apartados, que responden a los tres primeros objetivos de esta investigación. El primero de ellos, **“El paso de ayer a hoy del Barracón”**, señala a través de las narraciones de las distintas generaciones, desde cuándo se comienza a hablar del pasado y presente de la Agrupación Cultural Barracón. El segundo apartado, **“Historia del Barracón desde sus voces generacionales”**, expone la historia de la Agrupación Cultural, su inicio, transcurso y presente, desde lo narrado por sus integrantes; mientras que el tercero, **“fisuras y encuentros del Barracón”** se aboca a especificar las diferencias y consensos que se dan entre los/as participantes respecto a la organización Barracón, considerando la mirada generacional.

Es importante destacar, que la forma en que se ha indagado la historia de esta organización, ha sido a través de la memoria, donde se ha podido comprender en términos procesuales, narrativos y conflictivos, la heterogeneidad más relevante de la organización - las posiciones generacionales - posibilitando de esta manera conocer cómo es que ha sido posible que esta organización se sostenga en el tiempo a pesar del contexto adverso y desfavorable para el funcionamiento y actuar de ella.

El paso de ayer a hoy del Barracón

De acuerdo al análisis realizado, se establece la distinción entre pasado y presente de la Agrupación Cultural Barracón, desde el suceso que se denomina “ingreso de las nuevas generaciones al Barracón”. Esto se explicita, distinguiendo “la participación de los fundadores en la Agrupación”, a quienes en adelante denominaremos adultos, como el “pasado” y “la integración de las nuevas generaciones al Barracón”, a quienes nombraremos jóvenes, como el presente.

Desde las narraciones de las distintas posiciones generacionales, se dan a conocer las diferencias que se producen entre la generación adulta y joven del Barracón, a través de sus pensamientos y distintas situaciones que marcará un precedente al argumentar que el pasado y presente de la Agrupación, se distingue a través del ingreso de las nuevas generaciones.

Una de las situaciones que distinguen el pasado del presente de la Agrupación, es cuando se decide “abrir las puertas del Barracón hacia las nuevas generaciones”, a través de la llegada de las bandas de rock.

“Por ejemplo nosotros abrimos la puerta al rock. Llegaron muchos jóvenes a ensayar y hacer tocatas, entonces le abrimos la puerta a ellos que le gusta el rock. Claro algunos son medios desordenados, y el Barracón tuvo que decir que habían cosas que no eran aceptables, y tuvimos que parar. Y los que se quedaron bien y los que no se fueron a otros lugares. Y fuimos criticados, también apoyados y tuvimos que parar el desorden no más. Y jóvenes que eran rockeros tenían su grupo, se quedaron” (Entrevista n°5, generación adulta).

“Por ejemplo nosotros tuvimos una gran crisis a raíz de grupos de rock, que participaban y llegó un momento que por problemas internos, se decidió cerrar las puertas a esas agrupaciones. Entonces igual quedaba la cagá, para que no entraran a vender droga adentro. A veces se perdían cosas, entonces todo eso generó que una parte decidió cerrar las puertas a esos grupos. Ahora todos esos grupos, que empezaron allá, hay muchos de ellos que se fueron enojados con nosotros, pero igual ellos nacieron en el barracón...” (Entrevista n°4, generación adulta).

Estos enunciados, muestran varios antecedentes sobre el funcionar de la Agrupación Cultural Barracón. Los/as entrevistados/as, al señalar “nosotros abrimos las puertas” o “se decidió cerrar las puertas”, hablan de una organización con reglas y normas, que se constituye con ciertos límites, dónde sus integrantes deciden quien entra y quien sale, por tanto es una organización que no se mantiene abierta a cualquier persona, más bien se considera de origen cerrada.

Algunos miembros actúan como bloque al momento de tomar decisiones, esto se puede interpretar a través de la frase “el Barracón tuvo que decidir”, donde el entrevistado

habla de su organización, como un cuerpo donde todos deciden y no personaliza su accionar sólo en él.

A la vez, los ritos de iniciación, marcan un hito importante en las normas de la organización, puesto que no cualquiera puede votar o decidir sobre las acciones que se proceden en la organización, pueden hablar pero no votar. La siguiente cita ejemplifica lo enunciado:

“Pero lo que pasa es que nosotros tenemos dos entradas, o sea tú puedes participar en el Barracón, tienes voz y todo al Barracón, pero no tienes derecho a votar. Pero si tú quieres ser integrante del Barracón, con registro así seguro, todos tienen que estar de acuerdo con esa persona. Y hacemos algo ceremonial iniciático” (Entrevista n°2, generación adulta)

“Una de esas es la iniciación para pertenecer en el Barracón, porque uno acá como una agrupación cultural, cualquiera, uno tendría que pagar su cuota, firmar su libro. Pero acá ahí un plus extra hay una ceremonia de iniciación, dándole un factor distinto y más importante cuando tu llegas. Acá no es cualquier cosa”. (Entrevista n°6, generación joven).

Lo expuesto ratifica el resguardo que opera en la organización y lo riguroso que significa sumarse con voz y voto a participar, puesto que, si no está la aprobación de todos los integrantes, no se tiene mayor poder de decisión; a la vez, este rito de iniciación, es valorizado por la generación adulta y joven, pues las personas que logran iniciarse, son las que se consideran comprometidas con el Barracón.

Ante el resguardo que tiene la organización con sus tradiciones, se puede apreciar que el malestar que ocasionó en la generación adulta la llegada de los jóvenes a través de las bandas de rock, se debe a que los adultos mostraron al principio una disposición a abrir las puertas a nuevos integrantes, sin embargo ciertas actitudes de los jóvenes fueron consideradas como negativas, donde no se rigieron por la normas de la organización, ocasionando un conflicto de valores dentro de ella “*habían cosas que no eran aceptables*”, situación que termina por distanciar las posiciones generacionales, a tal punto de no existir una identificación de la generación adulta con gran parte de la generación joven, lo que

lleva a tomar la decisión que el Barracón expulse a ciertas personas por no cumplir o respetar ciertas normas acordadas socialmente por la Agrupación.

Esta decisión de expulsar a gran parte de jóvenes que participaban de las bandas de rock, no es considerada positivamente por algunos miembros, que componen la generación joven. Ellos señalan lo siguiente:

“...En mi opinión fue como un tema de decirles a los cabros, ya váyanse, como que había otra gente que le gustaban otras cosas, entonces como que creían que le coartaban esas instancias. Yo ahí tuve un choque, porque estaba en desacuerdo de la forma como lo habían hecho” (entrevista n°1, generación joven).

“lo otro importante fue los de la bandas de Rock, que tuvimos en la época que participamos, comenzamos a decirles a otros chicos que participaran acá en el Barracón. Igual como que nosotros nos apropiamos un poco. Este fue un proyecto bueno, pero como por inexperiencia, nos suspendieron el proyecto. Como hubo un poco de desorden, formándose peleas, entonces nosotros no supimos aprovechar eso. Igual ahora hay bandas, pero intentando no cometer los mismos errores, manteniendo un orden, que no pueden tomar, quedarse hasta tan tarde”. (Entrevista n°6, generación joven).

Se puede apreciar en las opiniones de la generación más joven, quienes ven de buena manera la llegada de las bandas de rock, como una oportunidad de abrir las puertas de la Agrupación a más gente, a que se integren más personas; sin embargo concuerdan con los excesos producidos por algunos jóvenes, pero no concuerdan con la forma de cómo se tomó la decisión de expulsarlos de la Agrupación.

Este suceso, “abrir las puertas del Barracón a las bandas de rock”, marca un hito importante en la Agrupación Cultural Barracón, puesto que dentro de las situaciones enmarcadas como conflictivas en la Agrupación, ésta es la que más se repite por los/as entrevistados/as jóvenes y adultos, y es la que diferencia claramente desde cuando se comienza a hablar del pasado del Barracón y del presente, tomando en cuenta que el ingreso de las generaciones nuevas, hace replantear en sí misma la Agrupación, sus normas, objetivos, decisiones, tolerancia y sobre todo su mantenimiento de la coherencia y unidad como grupo.

Otra de las situaciones que distinguen el pasado del presente del Barracón, hace relación con la ideología, con el modo de pensar y actuar de las distintas posiciones generacionales en la Agrupación, dónde los términos ser y estar, se relacionan con el “*esencialismo v/s el existencialismo*”. Esencialismo ligado al ser, el pensar y crear, mientras que el existencialismo ligado a lo social, a las acciones, a responder a la contingencia del día a día.

“Es difícil entrar con los cabros más jóvenes a empezarnos a preocuparnos de la teoría cuántica por ejemplo, de los mundos paralelos que es un tema fascinante (...) tratar de fortalecer nuestra imaginación. Y ahí los cabros más jóvenes tienen resistencia, no se dan cuenta de la majestuosidad que tenemos en este proceso de convertirnos en seres humanos e ir con las esencias, y podemos plantearnos de una manera frente a la sociedad y decir: esto es lo que creemos nosotros. Siempre hay una tendencia como a ir a la cosa más simple, que es la cosa política, ser contestatarios contra el sistema, que es una cuestión que nosotros vamos a estar de acuerdo, contra la explotación del hombre, (...), pero también hay otras cosas que tienen que ver con las cosas esenciales, no solo existenciales. Y la política es eminentemente existencial”. (Entrevista grupal).

En los enunciados, se observa una tendencia clara por parte de la generación adulta, de enfatizar las diferencias con la generación joven en relación a un precedente ideológico, que corresponde a la mirada esencialista v/s existencialista de una generación a otra, donde los adultos realizan una connotación menos importante al pensamiento de la generación joven. Esta discusión al parecer emerge con el ingreso de las nuevas generaciones a la Agrupación Cultural, puesto que los/as entrevistados/as al referirse de manera, “generación joven” o “cabros más jóvenes”, realizan una marcada diferencia de opinión entre una generación a otra, polarizando sus ideas y homogeneizando sus pensamientos. Sin embargo en lo narrado por los jóvenes, veremos el siguiente enunciado que difiere de la generación adulta.

“En el Barracón, como que convergen todo tipo de acciones. Antes solo como que estaba el arte, aquí tienen que venir los músicos, los poetas, los pintores. Pero hoy como que viene el vecino, como que se ha formado esto de la cooperativa. Igual participa la misma cantidad de gente, pero tenemos la otra visión, la visión más humana de cada uno. O la visión del existir, porque nos planteamos el existir, porque primero están el sobrevivir, las necesidades básicas primero. Y esas necesidades básicas aquí no están cubiertas. Y esa es la lucha primero por

sobrevivir. Cuando ya la gente es capaz de sobrevivir puede ver lo bello de la vida y ahí entran las artes. Y el arte también muestra a esas personas que están ennegrecidas de vivir, que también hay otras cosas que son bellas (...) entonces, como que no es que el existencialismo haya tomado parte de las artes, sino que las artes están tomando parte de la escena social, se están volviendo artistas conscientes de su entorno...” (Entrevista grupal).

Lo mencionado por la generación joven, manifiesta que hoy, en contraste del pasado, con el ingreso de las nuevas generaciones a la Agrupación, se produce una diferencia con la generación adulta, en cuanto al pensamiento ideológico-social de la organización.

“Antes solo como que estaba el arte”, en cambio ahora en el presente, se da una connotación importante al aspecto social y político más que al arte, los jóvenes quieren que se desarrolle la organización, centrada en el hacer y en el existencialismo, conceptos que se relacionan con la conciencia social, con el trabajo directo en la población, con los vecinos, en general con el trabajo dirigido hacia afuera de la organización. En cambio la generación adulta, trabaja y desea seguir trabajando con lo esencial del ser humano, el “ser”; trabajo que se proyecta hacia adentro, a través del trabajo personal y de grupo, en los talleres y momentos de discusión y reflexión de la Agrupación.

Llama la atención, que estas dos ideas se posicionan de manera distinta en las generaciones, causando diversos conflictos de una generación a otra, donde cada una trata de resguardar y defender su posición, para que se materialice tanto en el pensar de los miembros de la Agrupación como en sus acciones, sus ideas y planteamientos. Las dos generaciones, actúan con un gran interés por la acción organizada y por el bien común del ser humano como de la sociedad, las dos generaciones demuestran gran pasión por sus convicciones e ideas y en cierta forma se complementan. Sin embargo, los jóvenes que en general son considerados como desinteresados en la política y en participar de organizaciones sociales y de manifestar sus opiniones tal y como señalan estudios; en esta Agrupación los participantes demuestran lo contrario, participando activamente y haciéndose ellos parte de la discusión permanente del grupo.

La historia del Barracón desde sus voces generacionales

La historia del Barracón, es analizada a través de las narraciones de los integrantes de la Agrupación; desde sus recuerdos es posible dar a conocer y construir la memoria del Barracón.

Inicio de la Historia...

Para relatar la historia de la organización, comenzaremos analizando lo que ellos entienden por el pasado y origen del Barracón, donde vinculan principalmente “el territorio” como ente determinante para la formación de la Agrupación.

“Claro, yo te contaba que al principio se decidió que se hiciera en Lo Hermida porque era un lugar popular, y era un lugar donde podíamos desarrollar el arte y podíamos ponerlo al sentido de la gente. Y por eso estamos ahí”. (Entrevista n°4, generación adulta)

“Después de un tiempo me llamó Eduardo Pérez, yo lo conocía de antes, igual él ya trabaja acá, entonces participaban un poco del taller urbano, y después me llama y me dice sabes tenemos un proyecto para la población Lo Hermida, nos juntó en un departamento, explicándonos el proyecto de una revista. Y empezamos a juntar gente, escritores, músicos, entre varios. Entonces empezamos a formar un proyecto parecido al que teníamos antes. Esto fue en 1984” (Entrevista n°2, generación adulta).

“... Me han contado a mí, se supone que el barracón viene de los años 70, y cuando se tomo la zona de este terreno, y esta era una junta de vecinos. Y después con el golpe, se desarmo esto acá y después hicieron un taller literario. Eso es lo que me cuenta el Andrés y el Pedro...” (Entrevista n° 1, generación joven).

La narración realizada por los adultos se lee en primera persona, mientras que la realizada por los jóvenes se lee en tercera persona, considerando que los adultos vivenciaron los inicios del Barracón, mientras que los jóvenes, narran de una experiencia que les fue contada por aquellos que la presenciaron.

En los enunciados podemos observar, que los adultos son más minuciosos en expresar lo relatado. Los jóvenes recuerdan a grandes rasgos, lo contado por los adultos, pero de igual forma relacionan lo contado con el contexto socio político del país.

Uno de los puntos importantes que relacionan la generaciones adulta y joven, es la connotación que le otorgan al espacio, al territorio, a la población lo Hermida; lugar donde se desarrolla la organización el Barracón. En sus relatos señalan el sentido social y popular que tiene este territorio, que según sus características, lo hacen diferente a otras poblaciones. Aquí se vislumbra el saber de la organización acerca del origen de lo Hermida, producto de tomas de terrenos, y esto hace surgir un sentimiento especial de las generaciones adultas que se transmite a los jóvenes. Sin duda el territorio es un espacio donde se conectan significados, aprendizajes y formación de conciencia grupal, por tanto es posible la construcción de identidades.

Así mismo, Arocena (2006) señala que *“la relación del hombre con su territorio se desarrolla en un nivel profundo de la conciencia, en ese nivel en que quedan registrados los aspectos más permanentes de la personalidad individual y colectiva. Esta relación generadora de identidad está nuevamente compuesta de permanencias y ausencias, de continuidades y rupturas”* (p. 24). Por tal razón la identificación de un grupo humano con un trozo de tierra se consolida si hay intercambio con otros grupos humanos; el arraigo a un territorio se hace más fuerte si es posible la comparación, la defensa y la proposición de cambios, por tanto la identificación de los participantes con su organización, se debe en gran medida al componente territorial.

Otro de los enunciados que veremos a continuación, conduce a observar las “características de la organización”, teniendo en cuenta la relación que generan los/as integrantes del Barracón desde sus inicios.

“... Y esta organización se formó porque había un grupo de gente que trabajaba en las poblaciones. Éramos como nueve amigos, haciendo actividades culturales, creando bibliotecas, entre otras cosas. Cada cierto tiempo nos juntábamos a conversar acerca de lo que estábamos haciendo.” (Entrevista n°2, generación adulta)

“Bueno lo fundamental del Barracón es que empezó como un grupo de poetas, de amigos, que se juntaban entorno a la lírica, sobre poetas. Pensando en construir ideas y proyectos culturales pero entorno a la poesía. Durante varios años, de los miembros del Barracón, fueron proyectos poéticos” (Entrevista n°6, generación joven)

En los relatos presentados, podemos ver que tanto la generación adulta como la joven, narran de la misma forma el sentido de amistad y compromiso por el arte, que poseen las personas que formaron la organización. Este comentario se extrae, en cuanto el entrevistado joven, señala “lo fundamental del Barracón es que empezó como un grupo de amigos”, frase que se suma al relato citado por los adultos, donde ambas generaciones dan sentido a la importancia de las relaciones humanas e interpersonales en la constitución de la organización; así también valoran los objetivos con que se plantea el trabajo en este grupo de poetas, fundadores del Barracón.

“Bueno la historia, se ha ido construyendo a través de todos estos años, yo creo que en el Barracón, para mi fue un descubrir, eeehh gente súper talentosa, eeehh un mundo al que uno aparentemente, no tenía mayor acceso, por el hecho de que en ese tiempo, era el tiempo, de la dictadura, y todo era tan velado, no había, me refiero a la época en la que comencé a venir a Lo Hermida, era como todo prácticamente, eeehh, desconocido, pero bueno acá en el Barracón, principalmente descubrir, gente con mucho talento, y además, te daban la posibilidad de tú descubrir en ti, a que también estabas llamada a ser una potencial animadora social, cultural, un poco de artista, descubrir en ti cosas, que jamás nunca te imaginaste que podías tener. Eso.” (Entrevista grupal).

A su vez, lo relatado en la entrevista grupal, muestra cómo los participantes presencian esta experiencia de vincularse a un grupo de personas, que los llevan a “descubrir” un mundo para ellos en ese entonces, restringido por el acontecer político de esos tiempos, “la Dictadura Militar”. En este relato se coloca énfasis al Barracón, como lugar donde es posible que se pueda desarrollar los talentos de artista, y animador cultural, situación que al parecer no es fácil de desarrollar en otros ámbitos, como en la academia o el trabajo por ejemplo, sino en la población, en la organización, en la comunidad.

Ante lo señalado en la entrevista, podemos narrar que esta persona se remite a contar los sucesos desde una mirada en primera persona, relacionando su contenido con el contexto político de ese momento y con sus propias vivencias.

Siguiendo con las narraciones sobre el “origen del Barracón”, es importante destacar la “motivación de las distintas generaciones a participar en la Agrupación”. En las siguientes narraciones, observaremos cómo algunos entrevistados tanto jóvenes como adultos, concuerdan con la necesidad de promover la educación y la cultura, expresándolo de la siguiente manera:

“Lo que pasa es que yo vine con otro muchacho, con la intención de hacer una biblioteca (...) y nosotros llegamos aquí a plantearles de poder hacer una, porque aquí estaba el espacio y antes había una biblioteca...” (Entrevista n° 1, generación joven).

“...Después surgen personas que hoy día todavía existen, el barracón comienza a tomar más vínculo en relación con la comunidad, empieza a ver un intercambio con la misma población, la misma gente, talleres de teatro, folclóricos, de guitarra, etc.” (Entrevista n°7, generación adulta)

Llama la atención, que a pesar que los entrevistados tengan edades y vivan en contextos sociales distintos, se encuentra en ellos la motivación de ingresar o permanecer en una organización donde puedan desarrollar actividades culturales, de recreación en la comunidad y tratando de ejercer a la vez, la educación en la población. Esto sumado a un compromiso con el trabajo en la Agrupación que se transmite de una generación a otra.

En lo que corresponde al “objetivo/s o función”, que los integrantes visualizan que esta Agrupación cumple desde sus inicios, ésta corresponde a la frase “Masificar el arte en la población”, frase que se puede interpretar en los siguientes relatos por las dos generaciones:

“Es una organización artística (...) que siempre tuvo el objetivo de ser un lugar, donde fueran acogidos todos los artistas de la población, artistas populares”. (Entrevista n°2, generación adulta)

“Y a la vez, dar una cultura en la misma población, no solamente hacerlo sino que a la vez entregarlo y masificarla dentro de la población, sería como el concepto de ahora, de hacer el arte y crear el arte en la población” (Entrevista n° 1, generación joven)

Los relatos de la categoría “Función u objetivo de la agrupación”, da cuenta de manera general la similitud de las repuestas de los participantes, quienes se unen generacionalmente en una misma opinión frente a un objetivo social, objetivo de vida que trasciende la diferencia de edades que puedan tener frente a una misma idea. Sin embargo, el entrevistado joven, expresa una connotación en la frase “no solamente hacerlo sino que a la vez entregarlo”, frase que habla de la importancia de masificar la cultura en los/as vecino/as de la población, con o sin conocimiento en cultura, o con o sin considerarse artistas, situación que describe como una acción que se realiza ahora en el presente a diferencia del pasado, que también se practicaba de igual manera la cultura pero desde una mirada más exclusiva, considerando sólo a los artistas partícipes de la organización y no a las personas de la población que desconocen el concepto de cultura o no son precisamente “artistas”.

Esta idea se sostiene con el relato del entrevistado adulto, pues él señala que la Agrupación, como objetivo es un “lugar donde fueran acogidos todo los artistas de la población”, por tanto se aporta valor a la posibilidad de acoger y recibir a las personas, no así al hecho de entregar y/o de llegar hacia las personas cómo lo describe el entrevistado joven. Por tanto se puede señalar que la diferencia entre estas generaciones, según lo relatado, se encuentra en la manera de cómo integran las diferentes personas de la población a participar en la Agrupación.

Transcurso de la Historia...

En el siguiente enunciado, observaremos cómo es percibido “el retorno a la Democracia”, en los miembros del Barracón, suceso narrado por las distintas posiciones generacionales, como hecho importante que genera tensiones en la Agrupación.

“...Porque el entorno nuestro también cambió, o sea la llegada de la democracia, en alguna medida fue un golpe fuerte, que la gente se fue para los partidos, para su casa. Nos ganó el individualismo. Cada uno mata su propio chanco y no está ni ahí con lo que le pasa al de al lado. Y cuando llega gente nueva, una de las cosas que debe aprender es a trabajar en grupo” (Entrevista n°4, generación adulta)

“... Después cuando llegó la democracia, nadie se sintió en deuda con nosotros. Tu cachay que la democracia se pagaron, no sé con proyectos, impuestos. Nosotros siempre nos mantuvimos al margen, siempre haciendo nuestras cosas con plata de nuestro bolsillo” (Entrevista n°4, generación adulta)

En este relato, vemos que el retorno a la Democracia, es visto por la entrevistada de la generación adulta, como la llegada de la desarticulación a las organizaciones sociales. Cuando a nivel de país se habla sobre el alto porcentaje de desinterés de las personas y en gran mayoría de los jóvenes, por la acción política, social organizada; se hace referencia al desencanto producido en las personas luego de llegada la democracia, este efecto perjudica de igual forma la organización Barracón; ya que como señala la entrevistada desde su posición generacional adulta, el nivel de individualismo y preocupación por la vida personal y el desinterés en los sueños y espectro político, genera que la personas se desvinculen de la Agrupación.

A esto se suma, gestos de corrupción realizados desde la institucionalidad a las organizaciones sociales, representados en el pago de favores políticos. Sin embargo se acentúa en la narración, que ellos como Barracón, siempre han trabajado de manera autogestionada, con plata de ellos, sin generar compromisos que los hagan ser dependientes de alguna institucionalidad, partido político o algo semejante a ello. De esta manera muestran que su tendencia como organización social no se rige a un partido político en particular, sino a sus convicciones sociales propias como organización.

Ante estos hechos expuestos sobre el retorno a la Democracia, la generación joven no se pronuncia con alguna opinión partidista o social frente al tema, como sí lo hace la generación adulta, generación de los 80', que vivenció esta época y se manifestó al respecto.

En relación al actuar de la Iglesia Católica en las poblaciones y el traspaso del taller literario a Agrupación cultural Barracón, la generación joven hace referencia al logro, que consigue con este hecho la formación del espacio físico de la organización.

“... es que del taller literario después salió el barracón, porque el taller literario funcionaba en una iglesia, y obviamente cuando vino la democracia, se separaron la iglesia en las poblaciones, entonces aquí una persona que estaba en la junta de vecinos, acá en la 17, le ofreció al taller literario un espacio, entonces aquí al construir un espacio ya pasó de ser taller literario, pasó a conformarse una educación cultural y después hicieron el barracón. Finales de los 80 más o menos...” (Entrevista n° 1, generación joven)

De este enunciado, “la generación de los jóvenes en democracia”, hace mención al alejamiento de la iglesia del trabajo conjunto con las organizaciones sociales de las poblaciones, lo que en los años 80’, se forjó en un trabajo comprometido y de ayuda a las organizaciones, luego de la “llegada de la Democracia”, se visualiza un quiebre de este trabajo.

En tanto, el suceso de “construir un espacio físico para el Barracón”, como veremos a continuación, se ve manifestado de una gran importancia, para la generación adulta así también para la generación de los jóvenes.

“Nosotros ganamos la sede, pero se hizo otra junta de vecinos que la hizo el designado, entonces fue complicado, entonces el Barracón fue importante porque a la gente le empezó a llamar la atención, por el arte que se expresaba. Así se fue identificando como el lugar de los artistas”. (Entrevista n° 2, generación adulta).

“... y como tenían un espacio, y es reimportarte acá, la mayoría de las organizaciones sociales no tienen su propio espacio” (Entrevista n°1, generación joven)

Esta situación de obtener un lugar físico como organización, marca un hito importante en los miembros de la Agrupación cultural Barracón, tanto para las generaciones adultas como jóvenes, en cierta medida se genera un nivel de identificación por parte de los integrantes con el espacio y la Agrupación en sí, donde las personas legitiman el lugar.

Junto con la construcción del lugar físico de la organización y el retorno de la Democracia, se genera la “constitución formal de la Agrupación Cultural Barracón”. Pasando de la ilegalidad a una organización funcional, con personalidad jurídica,

reconocida por el Municipio de Peñalolén. Situación de gran relevancia, puesto que antes era ilegal la formación de organizaciones sociales representativas no designadas, situación que cambia el año 1993.

“Constituirse legalmente significó que hiciéramos todo los trámites... eso es lo que te iba a decir... ehh.. conversamos todo el grupo, juntamos los quince socios, porque para constituirse legalmente una organización territorial, funcional, necesita quince socios entonces nosotros como el taller literario, me acuerdo cuando llegué tenía como seis personas, ingrese yo éramos siete, debemos ser siete u ocho, nos faltaba la mitad prácticamente para constituirlos, así que de ahí rápidamente empezamos a conversar con más gente que le interesara participar e integrarse a la Agrupación, y ahí juntamos a las quince personas, y llamamos a un ministro de fe, y constituimos legalmente la Agrupación Cultural Barracón, o sea de taller Literario Barracón, pasa a ser Agrupación Cultural Barracón y obtuvimos nuestra personalidad jurídica y el reconocimiento en la municipalidad de nuestra organización, eso fue como súper importante, y dentro después del desarrollo, fue el crear varios talleres abiertos a la comunidad, porque el taller literario era para las personas que le gustaba la poesía” (Entrevista n°5, generación adulta).

La formalización de la organización en Agrupación Cultural, abre los espacios a crear talleres con la comunidad, y de esta manera también abre la posibilidad de postular a proyectos de financiamiento cultural, tanto dentro de la comuna como a nivel gubernamental. De esta manera se comienzan a dar a conocer, tanto en la comunidad como en el municipio, aunque rechazando el clientelismo como se vio antes, sin embargo resaltan como punto importante la obtención del reconocimiento como organización en la población.

Luego de este paso de organización a Agrupación Cultural, sucedieron varios hechos significativos e importantes para los miembros de la Agrupación; estos se visualizan en los siguientes relatos, que marcan claramente una diferencia significativa entre la generación adulta y la generación joven.

“Yo creo que hay dos hechos importantes. La muerte de dos personas importantes del Barracón. Murió Pablo Avellano, que fue uno de los integrantes, de los formadores del Barracón, entonces fue terrible, además que era súper amigo mío, del taller urbano, conocía todo de él, teníamos muchas historias como amigos” (Entrevista n°2, generación adulta)

“Cuando Eduardo se tuvo que ir, porque él es profesor, entonces se consiguió un trabajo en Puerto Suelo, y ahí quedamos complicado porque él era el vínculo con la población, entonces se nos fue el nexo entre la población y el Barracón. Porque todos los demás éramos de otras poblaciones...” (Entrevista n°2, generación adulta)

La generación adulta, señala con recuerdos destacados por ellos, como más importantes, el fallecimiento de sus “amigos”, miembros de la Agrupación y a la ida de ellos/as, es decir, a la pérdida humana y afectiva.

La generación joven en cambio, describe otras situaciones como importantes:

“actividades que participábamos, como en la marcha de la paz y no la violencia. Un mundo cuadrado y uno circular”. (Entrevista n°3, generación joven)

“yo sé de la historia de antes que yo viniera a participar acá, había venido Ángel Parra, y también Roberto Bravo, que era igual un personaje de afuera importante. Que yo vine a participar, así personaje como conocido, a nivel nacional de Santiago, nunca vino alguien así tan conocido, como ellos” (Entrevista n°1, generación joven)

Se puede observar que en la generación joven, hay una tendencia a recordar las actividades que han realizado en conjunto los/as miembros de la Agrupación, como la gestión de invitar a artistas reconocidos a la población Lo Hermida, la participación en ferias costumbristas.

A diferencia de la generación adulta, la generación joven no percibe un recuerdo o nostalgia por aquellos integrantes que se fueron o fallecieron de la Agrupación, más bien recuerdan con añoranza las actividades realizadas por la organización hacia la comunidad, esto indica que los sentimientos y vínculos afectivos hacia las personas dentro del grupo, no han podido trascender de la misma manera a la generación joven.

Presente del Barracón...

En el presente, podemos señalar que la incorporación de las generaciones jóvenes a la Agrupación, marca un hito importante en la permanencia actual del Barracón. Este

proceso de apertura hacia nuevos miembros, fue un proceso que se ve reflejado en el siguiente relato:

“cuando el grupo madre del Barracón que éramos como 15 o 18, que nos juntábamos como decía Pedro para todos lados, empezó a irse de la población, se empezaron a casar algunos, comenzó como a disgregarse el grupo, ahí empezó un problema complicado y la segunda cuestión fue que, también empezó esa necesidad de abrirnos porque nosotros antes éramos como un grupo que nos presentábamos hacia la comunidad, nos presentábamos hacia la población, pero llegó un minuto en que decidimos que la población debía entrar al Barracón, pero eso no fue fácil ah, eso fue una conversación larga, o sea porque nosotros sabíamos lo que podía pasar, te fijas, mientras que antes nosotros igual nos considerábamos un grupo mixto, un grupo cerrado, ya hermético, pero apenas nos llamaban nosotros estábamos. Pero que pasó de repente, se comenzó a abrir el Barracón, se abrieron las puertas y empezó a llegar gente que no tenía esa parte del compartir diario, o sea yo conocía al papá de Pedro, a la mamá de Pedro a toda la familia de él, él conoce a la familia mía, a la familia de la Carla, te fijas, hay una cuestión de amistad, esta otra gente llegaba nosotros no los conocíamos no sabíamos quiénes eran, le sabíamos los nombres, que tocaban la guitarra, escribían pero no sabíamos nada más, había una cuestión así más superficial en la relación. Ahora esa parte yo creo que es una cuestión importante la amistad que fue un hilo conductor del tiempo de la capilla hasta este minuto”, (Entrevista grupal).

Esta narración, señala las características del Barracón, previo a la apertura a las nuevas generaciones, donde se describen como un grupo cerrado, hermético, que se vinculaban con otras organizaciones, pero no incluían cualquier persona a integrar la Agrupación, ese no era su propósito. Se relacionan de una manera afiatada y familiar entre los integrantes, de un modo más parecido a un grupo primario, en que se conocen las familias, se visitan en sus casas y comparten fiestas familiares, que un grupo secundario dónde las relaciones interpersonales se establecen en criterios institucionales, que suelen ser independientes de las personas. En este tipo de grupo son los lugares que ocupan las personas lo que importa y no tanto las personas mismas.

El Barracón se inicia como una organización clandestina, donde no hay un lugar específico para juntarse, esto lo realizan en capillas, casas de ellos, bares, en fin, la relación es más informal, que la que acontece posteriormente cuando se forman como Agrupación Cultural con personalidad jurídica.

De esta manera se deja en claro en la narración de la entrevista grupal, el afiatamiento del grupo en sus comienzos. A la vez también se describe cómo a través del tiempo nace la necesidad personal de cada integrante, de hacer su vida familiar, laboral, y por tanto comienza a desarticularse cada vez más el grupo inicial, incidiendo esta situación a la necesidad de incorporar más integrantes a la Agrupación, tomando la decisión la generación adulta, de abrir las puertas del Barracón a gente nueva que vive en la población.

La generación joven como veremos a continuación narra un sentimiento de amistad al referirse a las relaciones interpersonales dentro de la Agrupación.

“...Ese es como el fuerte de acá, con el tema de la fraternidad, da más hincapié a compartir, entonces si tu llegai a un lugar que te dicen conversemos, como que le dan interés a la persona que llega, entonces hay una buena acogida. Eso le gusta a la gente venir, como que encuentra que es súper piola, también le ayuda”. (Entrevista n° 1, generación joven)

“Son súper amables, cariñosos, con todos lo que llegan. Entonces es súper paternalista de parte de ellos, le dan todas las posibilidades”. (Entrevista n°3, generación joven)

Los entrevistados jóvenes, señalan que en el presente de la organización, se produce una relación fraternal, de los integrantes adultos hacia ellos, una buena acogida, donde pueden ser escuchados y tomados en cuenta, dinámica que es muy significativa para ellos. Por tanto, de cierta manera los jóvenes, valorizan este espacio, así también otras características de la organización, como las relaciones interpersonales, situación que hace que ellos piensen y luego decidan quedarse a participar de la Agrupación.

Aunque la relación de ambas generaciones posiblemente no llegue a un nivel de conexión tan fuerte como la que existe entre la generación adulta, se da la instancia de un buen recibimiento y entendimiento entre una y otra generación.

Uno de los sucesos que actualmente marca el trabajo y dedicación de la organización el Barracón, es el trabajo en la cooperativa:

“Bueno ahora estamos comprando mercadería, un grupo de 15 personas, de familias, y todos los meses vamos comprando mercadería bajo costo, para economizar y poder derrumbar este libre mercado. Pero a la gente le cuesta engancharse, entonces en vista de la actitud de la gente, nosotros decíamos no estamos al margen de lo que le pasa a la gente, de pasividad, desgano, que esta cansada de este sistema, que quiere que cambie solo”. (Entrevista n°5, generación adulta)

Participar en la cooperativa es bien recepcionado por gran parte de la Agrupación, sin embargo este participar no involucra a todos los integrantes, es un acto voluntario, donde simultáneamente varias organizaciones de la población la integran, aunque liderando gran parte de su entramado, participantes del Barracón . Esta situación es vista de manera muy positiva por la generación joven:

“Exactamente, no todos son de la cooperativa. Son como igual cosas diferentes. Igual participan otros grupos, hay grupos de música que también están allí. Lo que pasa es que se ha vuelto como el Barracón es un cuerpo, pero ese cuerpo tiene como partes y esas partes forman otros grupos. Entonces han hecho que esos otros grupos entren también”. (Entrevista grupal)

Gran parte de la Agrupación, por sobre todo la generación joven, se muestra sensible al trabajo en la cooperativa y demuestra en esta actividad el interés de articularse con otras organizaciones y grupos del sector. Por tanto se produce una apertura de la Agrupación. A diferencia del pasado donde se visualiza el Barracón de una manera más clandestina, abocado más al trabajo interior que hacia afuera, hacia el área más social.

“yo pienso en realidad que hoy día el Barracón está quizás, mucho más cerca de la gente, común y corriente de las personas que están acá, vecinos eeeehhh, viene mucha gente, hoy día como dice Raúl, no solamente artistas, sino que hartos animadores culturales, animadores sociales, principalmente y creo motivados por eeeehhh ya como que la parte artística o la parte de las artes en sí no es lo..., mejor dicho la cultura en si ha ido abriendo espacio para permitir que hoy día las preocupaciones sean más diversas, entonces creo que, así sencillamente, creo que la gente que viene acá, de diferentes edades cierto, y una gama grande de personas que viene, creo que principalmente lo hace porque aquí igual encuentra un espacio rico, entretenido, es como encontrarse un poco como en su casa, entonces creo que es eso que hace hoy día vengan. Bueno y principalmente, igual a nosotros nos re-conocen como personas que hemos estado acá tanto tiempo...”. (Entrevista grupal).

Lo relatado en la entrevista grupal, en cierta manera refuerza la idea de la generación joven, fortalece la apertura y el acceso de otras organizaciones e incluso gente individual a participar tanto en la cooperativa como del espacio que brinda el Barracón. Desde la cita también emerge una agradable aceptación, a sentirse reconocidos y valorados por las otras personas de la población, en cuanto a su trayectoria como Agrupación.

Esta idea se refuerza con el siguiente relato que se cita a continuación:

“... Pero yo creo que una de las cosas importantes es que el Barracón está en plenitud en este momento y una de las cosas que a mí me llama la atención es de que toda la gente que es de afuera, que es de las otras organizaciones siempre dice: “oye, en el Barra, juntemonos en el Barra”. O sea, en el Barra, ya no es el Barracón. Entonces eso para mí me gusta con el lugar acá, con el Barracón, o sea con el Barra y que ya no es, por ejemplo, la JJVV o la 17, sino el Barra. (Entrevista grupal).

Es importante resaltar que la participación del Barracón con otras organizaciones, se sostiene desde sus comienzos, sin embargo la situación política de los años 80', hizo más complicado que organizaciones y agrupaciones se juntaran de manera pública y/o formen actividades de carácter masivo, pues todo tipo de organización era ilegal.

A continuación, apreciaremos que junto al tiempo que lleva la generación adulta funcionando en el Barracón, el ánimo y dedicación de ellos como participantes activos, se ve disminuida:

“... Creo que sí, en alguna medida, porque el hecho de que nosotros éramos mas jóvenes teníamos más energía. Bueno yo te digo que participo en varias cosas en este momento, pero dentro de los objetivos, de lo que el Barracón siempre ha querido ser. Esto a modo personal, siento que faltan fuerzas. Porque antes pensábamos algo y lo realizábamos, hoy en día no, si alguien dice algo, se hace igual pero no con la misma fuerza.” (Entrevista n°5, generación adulta).

“Porque la energía con la que nosotros hacíamos las cosas, no es la misma que la de hoy, por razones lógicas”. (Entrevista n°7, generación adulta).

En los relatos, los entrevistados adultos describen que en el tiempo pasado, ellos por ser más jóvenes tenían más ánimo para realizar actividades en la organización, hoy en día

se encuentran más desmotivados, esto se puede deber a cambio de prioridad de intereses con los años, y a la vez que muchos compañeros/as, que pertenecían a la Agrupación, ya se han retirado dejando de participar.

Sin embargo este desánimo, también se transmite a la generación joven, quienes también señalan encontrarse actualmente desmotivados con la Agrupación.

“Porque estamos cansados, de estar tal vez dos, tres, años en una parte, realizando las mismas actividades. Realizando proyectos, que a veces no resultan otros que si, entonces eso va desgastando. Porque uno postula, pero antes de postular uno hace un trabajo previo”. (Entrevista n°6, generación joven).

Luego que los jóvenes señalan sus postulaciones frustradas a proyectos en diferentes instancias y organismos, comentan sobre su cansancio a participar, puesto que ese trabajo previo, no es tomado en cuenta ni considerado.

“Fisuras y encuentro del Barracón”

Al referirnos sobre las diferencias y consensos que se configura en las narraciones respecto de las distintas posiciones generacionales del Barracón, volveremos a abordar de manera más extensa la discusión sobre los conceptos ideológicos esencialismo v/s existencialismo o filosofía v/s sofismo, en que discrepa la generación adulta con la generación joven. Diferencias que representan el actuar y la visión desde donde se paran los integrantes del Barracón, para dirigir su discurso y accionar, donde la generación adulta da énfasis a la valoración del pasado a través de la importancia que le otorgan al esencialismo como concepto anteriormente visto, relacionado con el ser y desarrollo personal y espiritual en los miembros de la Agrupación, y no así al concepto de existencialismo que relacionan como una nueva mirada de la vida y sociedad instaurada por la generación joven, que hace referencia a la preocupación del estar, de la contingencia política social.

Esto lo podemos ver mencionado en la siguiente cita:

“Yo en ese sentido pienso mucho más en la filosofía que en el sofismo que están pensando ellos. ¿A qué me refiero con eso?, me refiero a que el Barracón tiene que ser un lugar imaginario donde la gente venga para acá a aprender cosas, a aprender arte, a hacer talleres. Te fijas, nosotros hemos abandonado los talleres. Hacer talleres de literatura, de folclor, hacer talleres nuevamente, cosa que la gente llegó acá. Porque eso nos dio resultados, buenos resultados (...) Pero con la idea esta otra, de no ser ya escuela, sino tirarse al sofismo y decir aquí nosotros nos vamos a abandonar totalmente, para que la gente venga individualmente a cada uno. Por ejemplo, el que quiera aprender a tocar guitarra venga para acá y hable con el Raúl y el Raúl le enseña a tocar guitarra. ¿Te fijas?, Ya no hay una preocupación por armar un taller de 10, 15 personas. Sino de a uno y esa es una complicación” (Entrevista grupal).

En la cita se menciona una gran diferencia de pensamiento y postura ideológica política de los adultos con los jóvenes. Por una parte, se señala una gran valoración por el pasado de la organización, donde la dinámica de trabajo se encuentra centrada más en participar “hacia dentro de la organización”, en la formación de artistas, formación de desarrollo personal, más que en lo político y social, conceptos que se vinculan a trabajar hacia afuera, hacia las necesidades de la personas.

Por otro lado también se destaca en la narración, la inquietud de los adultos a formar trabajos en grupo, de volver nuevamente a realizar talleres a la comunidad no individualizar lo aprendido sino transmitirlo a un grupo y este a la vez generar dinámica y cohesión de grupo.

“El Barracón era un grupo de artistas y trabajan en torno a la belleza y toda y toda la vida. Pero de un tiempo acá hemos sufrido como otras cosas donde los artistas se están volviendo como conscientes y están tomando como responsabilidades no están sólo como en ese rol de artistas, se da en varias partes de aquí el Barracón. El Barracón por ser, aquí en la Junta de vecinos somos como la parte artística, que trabajamos, siempre cuando quieren algún tipo de asesoría artística “El Barracón” Pero como que ahora el Barracón como que se ha estado de alguna u otra forma empoderando de los espacios públicos con el arte. Tenemos en la junta de vecinos N° 18 donde varios músicos, bailarines, están tomando puestos importantes, de presidente, de secretario (...) se están volviendo artistas conscientes de su entorno...” (Entrevista grupal).

“... Pero lo que digo sobre el Barracón sobre que se vaya integrando gente joven tenemos que irnos adaptándonos a las cosas nuevas, a las inquietudes que van apareciendo, pero nosotros nos mantenemos, por mi parte, en las cosas de antes”. (Entrevista grupal).

Estas dos citas surgen de una entrevista grupal, donde el primer relato, que corresponde a la generación joven, hace referencia a la cultura y a lo social, de manera conjunta, con una postura de formar un “artista consciente” de su historia, de su entorno, de la gente que lo rodea y de las necesidades de la gente. En la siguiente cita un integrante de la generación adulta, reconoce el apego de los/as fundadores del Barracón a las actividades del pasado. Pero señala que así como se ha integrado gente joven a la Agrupación, a la vez hay que ir adaptándose a las ideas nuevas e inquietudes y propuestas que aparecen desde la gente joven.

“puede pasar, es un riesgo que perdamos sería lamentable para la población, por ejemplo que Pedro fuera el presidente de la Junta de Vecinos, lo perdiéramos en su capacidad creadora. Te fijas porque cuando uno está en lo contingente. Es lo que quiere el sistema que te obliga a trabajar 8 horas. Pero llega el empleador y te dice: “te doy 2 lucas si trabajai hasta las 10 de la noche”. Y tú tenís necesidades porque tenís los hijos, entonces trabajai. Y eso te va haciendo perder el tiempo de familia, una serie de cosas, pero al final por la plata tu te vai metiendo y trabajai 10, 12 horas y trabajai los sábados los domingos por un par de lucas más. Y vai perdiendo todo lo demás, entonces queda la pelota ahí. Bueno, acá yo creo que puede pasar una cosa parecida, yo en el principio siempre pensé en una fórmula diferente del arte”. (Entrevista grupal. Generación adulta).

En esta narración, el integrante de la generación adulta, vuelve a reiterar el miedo y aprehensiones, sobre lo nocivo que puede ser que un integrante de la Agrupación, tome el cargo de presidente de la junta de vecinos, y de esta manera, se aleje de sus ideales.

A la vez el temor se relaciona también, a que sólo se instrumentalice la labor de su compañero en lo que respecta a lo político y social en la población, y no pueda realmente realizar lo que se ha discutido por años en la Agrupación referente al arte y preocupación por el desarrollo integral de las personas, a la vez pierda la capacidad creadora e innovadora de su persona, y quizás deje de lado su participación en la agrupación.

Otro punto importante que se relaciona con esta dicotomía de la generación adulta, a ver lo esencial cómo lo más importante en la figura del arte y cuestionar el existencialismo por parte de la generación joven, es la nostalgia que ellos relatan sobre el

pasado, la añoranza de volver a realizar los mismos proyectos. Esto se refleja en los siguientes relatos:

“Me gustaría si que fuera como fue antes, no sé porque tendríamos que volver al pasado pero se entiende que , por lo menos para mi las cosas son cíclicas tienen un tiempo de duración que a lo mejor hay que ir buscando no se si una transformación o ir poniéndose en lo que está en este momento vigente, ya porque ,yo por ejemplo soy súper romántico, me encanta las cosas adultas, me encanta mantener las cosas, que tengo de antes, me cuesta, me cuesta conectarme con la tecnología...” (Entrevista grupal).

“Encuentro que esa época se debía tener otra pasión, porque ellos no tenían nada. Entonces es diferente a nosotros, que tenemos las cosas para desenvolvernos. Porque tenemos esta sede, hay sala de ensayo, de baile, biblioteca, bodega para guardar sus mercaderías. Entonces ellos se llevaron la pega más difícil. Nadie nos cobra para ensayar, no molestan, entonces es más fácil”. (Entrevistado n°6, generación joven)

“Y como que uno hecha de menos eso, hecha de menos los estudios, el poder adentrarse en una investigación de algo y a veces la distracción, el movimiento rápido del tiempo nos cuesta detenernos a realizar eso. Y la misma gente que llega acá te saca de eso que podríamos lograr, me refiero a estudios, investigación, conocer mucho más. Y que ojalá la gente pudiera llegar y encontrarse con eso acá también. Pero ahora cuesta, ahora todo es tan rápido, tan cambiante que cuesta centrarse, concentrarse en algo”. (Entrevista grupal).

En estas citas, se interpreta el deseo de volver a realizar las mismas actividades del Barracón que se hacían de un comienzo, volver a centrarse en los estudios, en investigación, hacer más cosas y que el tiempo alcance, situación que se percibe como poca flexibilidad a las corrientes y actividades nuevas. Sin embargo de alguna forma, las vivencias de los adultos son contadas hacia los jóvenes, señalando ellos también que los adultos debieron tener “más pasión” para hacer cosas, puesto que el contexto político, social y las oportunidades, eran más escasas que hoy en día.

Esto también se ve reflejado de igual forma cuando hablamos en la proyección de la organización:

“yo creo por ejemplo que nosotros tendríamos que empezar en un proceso así de unificación de cosas digamos, por ejemplo yo creo que puede ser importante retomar ciertos talleres, por ejemplo la revista Caliope, la dejamos de hacer

justamente porque los talleres de literatura como que se empezaron a diluir, ya no seguimos conversando de poesía hay que retomarlo” . (Entrevista grupal. Generación adulta).

“... entró la música con todo y los escritores como que se comenzaron a ir y yo creo que hay que ir retomando esa cuestión de los talleres, Creo que tenemos que hacer como que dos o tres talleres más o menos. (...) Entonces yo pienso que hay que armar dos o tres talleres que tengan significancia, yo creo que hay que volver a la cosa de la guitarra, la guitarra siempre trae mucha gente, armar talleres de guitarra y de ahí empezar esa otra parte filosófica por que ahí tiene uno contacto más directo con la gente, cachai? No así como en el público, tenis 4 o 5 cabros que están interesados y que podís trabajar con ellos a futuro, ahora aquí están llegando cabros de 16 años cachai vienen a tocar aquí”. (Entrevista grupal. Generación joven)

En las narraciones, se aprecia que ambas generaciones, adulta como joven, desean volver a realizar actividades que alguna vez hicieron en el pasado, y les dio resultado, en el sentido de la convocatoria y de transmitir en parte lo que ellos delegan en su ideología sobre la cultura. Sin embargo, los adultos dan mayor énfasis a trabajar por la poesía y la literatura que los jóvenes, quienes muestran mayor inquietud por la música y ven la poesía o mejor dicho lo “filosófico”, como una tarea a trabajar en un acto después de realizar talleres, no lo ven como un trabajo paralelo.

Estos relatos, muestran de una manera, la persistencia de los adultos a volver al pasado, y quedarse con las cosas, que desde su mirada “resultan”, y a la vez observar con cierta suspicacia la innovación de actividades formuladas por la generación joven.

En cuanto a los consensos entre los miembros de la Agrupación Cultural Barracón, se puede señalar que la categoría valoración de la amistad, que fue vista anteriormente al referirnos al presente de la organización, marca un consenso dentro del grupo, entre la generación adulta y joven, puesto que ambos señalan un ambiente de acogida y amistad entre los integrantes del Barracón.

Con respecto al contexto social y poblacional actual, en que ocurre la integración de jóvenes a la Agrupación, la generación adulta tiene ciertas aprehensiones, de los

jóvenes en general, en relación a sus costumbres y formas de comunicarse, estas son vistas en la siguiente cita:

“...Y también que ellos son más violentos, si quieren pelear se ponen a pelear. Ellos pelean y les da lo mismo, pueden terminar a golpes. Hay poca tolerancia ahora, entonces se ven mucho más las carencias”. (Entrevista n°2, generación adulta)

“... Igual es loco porque yo soy de acá entonces tengo como recuerdos de paseos, de amigos siempre peleando. En cambio aquí en el Barracón no hay drama, para nada entonces es bueno el grupo. Me llamaba la atención de que tomaban mucho, fumaban pero nunca hubo conflicto, ni pelea” (Entrevista n°3, generación joven)

Ante los relatos señalados, podemos ver que las dos generaciones, opinan de igual forma, ante el actuar de los jóvenes en este tiempo, en donde la agresión es percibida como un código de comunicación entre ellos, un estilo de vida, no todos los jóvenes pero sí en su generalidad.

Sin embargo, estas conductas no violentas por la generación adulta, son percibidas de muy buena manera por los/as integrantes jóvenes, puesto que ellos al ingresar a la Agrupación, otorgan una gran valoración a las relaciones de respeto y de compañerismo entre los/as participantes.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y DISCUSIONES

Los resultados de esta investigación han permitido configurar las(s) memorias de la organización el Barracón, desde las distintas generaciones que la conforman con el fin de comprender cómo se ha sostenido esta Agrupación en el tiempo.

A través de las entrevistas individuales y la entrevista grupal, se logró diferenciar, dos generaciones que participan dentro de la Agrupación Cultural Barracón. Estas se distinguen a través de sus testimonios, distintas situaciones y opiniones en particular, que marcan el pasado y el presente del Barracón.

Estas situaciones aluden a cuando se decide en la organización “abrir las puertas del Barracón hacia nuevos integrantes”. Sucede que en esta apertura, los miembros nuevos corresponden a un contexto social, político y cultural similar, contexto que alude al desinterés social en participar en organizaciones sociales y en especial de partidos políticos. Ellos son miembros que viven en la misma población Lo Hermida, a diferencia de los/as integrantes fundadores, quienes en su mayoría viven en diferentes comunas de Santiago.

La generación joven, pertenece a un contexto social que lo tipifica como joven apático, que genera problemas y que no tiene mayor poder de decisión en el ámbito político, sin embargo el grupo de jóvenes que integra el Barracón, es un grupo de opinión crítica al sistema, que experimentan similares costumbres, como ideales políticos.

Por otro lado los integrantes fundadores quienes han vivenciado determinados hechos políticos, como vivir y tener una organización social en plena Dictadura Militar, asumiendo las consecuencias y riesgo de ello, a través de pensamientos e ideales comunes respecto a la forma de vida y de pensar la cultura, se condice su actuar a la descripción que realizan algunos autores como Canales (1985), sobre la generación del joven poblador de los años 80', relacionado con la participación de la protesta y organización con expresión protagónico del anhelo de cambio democrático

Estas características incorporadas al momento donde la generación fundadora decide integrar nuevas personas a la Agrupación, coincide con un escenario social de gran desilusión, donde la integración y función de un sistema capitalista, competitivo produce una falta de participación y la preocupación a nivel individual y familiar de las personas se sobrepone al interés social, organizacional de la comunidad. Por tanto debido a que es en este momento donde se suscita una gran deserción de participantes del Barracón, producto de un cambio de intereses, abocados principalmente a priorizar la vida personal, familiar antes de lo social. La organización queda con pocos integrantes y uno sólo de los miembros, pertenece a la población Lo Hermida, por tanto surge la necesidad que para seguir vigentes y permanecer en el tiempo, necesitan la incorporación de nuevas personas. Sin embargo, este proceso no fue fácil, pues las diferencias y las distintas posiciones que se evidenciaron al momento de ingresar participantes nuevos a la Agrupación, hacen que en este estudio, se diferencia a la generación joven, como generación de jóvenes en democracia, y los integrantes antiguos se les nombre como generación adulta, generación de los 80'. De esta manera se constituye la formación de estas dos generaciones dentro de la organización Barracón, considerando "un antes y después" a partir de la "apertura de las puertas del Barracón".

En el análisis se evidencia, que ambas posiciones generacionales, mantienen una buena relación en general de manera armónica y fraternal, sin embargo en lo que respecta a la relación política de la organización, existe una gran diferencia, que es evidenciada en el apartado que da cuenta de las diferencias y consensos de los participantes en la Agrupación Cultural Barracón. Esta corresponde a la oposición de opiniones, donde la generación adulta se muestra en desacuerdo con el actuar "existencialista" de la generación joven. Actuar que relacionan con la tendencia a la política partidista y antisistema denunciante. No así ellos que ven el arte y la cultura, como un proceso de desarrollo personal, enfocado en el "ser", que de a poco se va proyectando en otros, "el trabajo que tú desempeñes primero en tu persona". Este concepto corresponde más a una forma de estilo de vida, que conduce a lo que la generación adulta desea lograr.

Llama la atención que tanto en la entrevista en profundidad como en la entrevista grupal, ambas generaciones mantienen sus opiniones frente al actuar de la Agrupación y a la vez de sus compañeros, situación que habla de una organización que enfrenta los problemas y no los esconde o tergiversa detrás de otros, sino que cuando hay dificultades estas se plantean y se conversan.

Se destaca también que jóvenes, quienes generalmente se consideraban apolíticos, nihilistas, en esta Agrupación Cultural, se muestren más involucrados que los adultos en el tema político, “existencial” y discutan sobre el tema y requieran que se instale, logrando levantar acciones como la cooperativa, entre los vecinos del sector de la población Lo Hermida.

Por tanto, podemos ver cómo los intereses de la generación se adecuan, según las personas y el contexto donde se desarrollan. Sin embargo la generación joven valora el pasado, pero quizás nunca con la misma pasión por quienes vivenciaron la experiencia directamente, la generación adulta.

Cómo dice Vásquez (2001), de la misma memoria se crean nuevos escenarios y nuevas condiciones para hacer memoria y para emprender otras acciones. Se establecen nuevas interpretaciones, se propician nuevos o diferentes punto de partida, por tanto de esta manera los jóvenes valoran la historia, la experiencia de la organización y sus fundadores, pero a la vez desean también dar pie a sus propias ideas e intereses, a través de acciones involucradas con la gente que vive en la población, esto se relaciona a que la mayoría de los jóvenes viven en la misma población, son parte de ella, por tanto existe un nivel de pertenencia, de arraigo mucho más fuerte que la generación adulta en cuanto a la relación con la personas de la población. Los jóvenes desean construir su propia historia y no ser un receptor pasivo de la historia de los adultos.

Es interesante ver cómo las configuraciones de la memoria de la organización Barracón, se representa a través de las narraciones de sus miembros, quienes al recordar parte de la historia, realizan constantemente una construcción, en la cual “se ven

permanentemente obligados a defender, argumentar, explicar o silenciar parte del pasado” (Reyes, 2009, p.95), donde tratan de sostener “una versión que les de sentido a legitimar su memoria y por ende su posición e identidad” (p.80). De ahí se interpreta lo que señala Felix Vásquez, citado en Reyes, (2009) “nunca sean iguales, pues deben adecuarse al contexto comunicativo y a los efectos que pretende producir.” (p.80).

En cuanto a los problemas sociales que actualmente embarga vivir en una población de riesgo, como es la población Lo Hermida, podemos señalar que los integrantes de la generación adulta, describen que entre los jóvenes de la población, existe un alto índice de drogadicción, situación que no es ajena a otras realidades de jóvenes en otras poblaciones de nuestro país. Esta situación de consumo ocasiona la enajenación de su realidad, alejándolo de su pensamiento crítico, de su entorno y de su vida. Así también existe un alto grado de violencia entre ellos, en la forma de relacionarse, situación que comparten los integrantes jóvenes, quienes refieren que cada vez que ellos discutían con su equipo de fútbol o amigos, siempre terminaban peleando, con golpes. Sin embargo, al ingresar la generación joven a participar de la Agrupación Cultural Barracón, ellos señalan sorprenderse del buen trato y acogida recibida por los integrantes adultos, sobre todo en una instancia donde no se conocían de antes, ellos inmediatamente le brindaban confianza. Y en lo que respecta a las discusiones que se daban en el grupo, la generación joven, demuestra la misma impresión, pues es raro que al discutir sobre algún tema, no se enojaran y terminaban a golpes, en cambio en la agrupación se escuchan, debaten y luego tratan de llegar a consenso o mantienen sus diferencias en paz.

Estas diferencias que se ven representadas de una generación a otra, son muy importantes al hablar de generaciones y de plantear claves que nos permitan comprender cómo el Barracón se ha sostenido en el tiempo, puesto que se puede señalar que la Agrupación Cultural Barracón, en cierta medida transmite su historia, su experiencia, ciertas normas culturales, ciertas costumbres, de una generación a otra. Como por ejemplo lo que respecta a las iniciaciones “bautizos”, hacia las generaciones más jóvenes, las cuales son recepcionadas por ellos, como también a veces cuestionadas. Estas opiniones se ven representadas en las narraciones de los jóvenes entrevistados, como también en los

conflictos que describen los participantes en el momento que ingresa “la generación joven a la Agrupación”. En este momento, es donde se enmarcan límites y normas desde los integrantes más adultos, con mayor tiempo en la organización hacia los más jóvenes. Y es en esta situación donde convergen discrepancias y encuentros, como distintos intereses, que poco a poco los/as integrantes de la Agrupación han ido conciliando.

Ante lo descrito, podemos señalar la existencia de tres claves importantes, que nos permiten dar luces para entender cómo la Agrupación Cultural Barracón se ha sostenido en el tiempo. Una de estas claves, es la forma en que los miembros se han integrado y relacionado dentro de esta organización, desarrollando tanto características del grupo primario, como es el vínculo muy cercano entre los integrantes adultos o fundadores, quienes se consideran parte de una familia. Entre ellos se conocen sus hogares, y de una manera u otra han tratado que esta relación permanezca con los integrantes jóvenes, la cual se ha manifestado en la convivencia en jornadas de trabajo en la playa, compartir algunas celebraciones, entre otras actividades. Sin embargo, también la generación adulta al “abrir las puertas del Barracón” a otras generaciones, impuso indirectamente, ciertas características de un grupo secundario, primero tratando de dar continuidad a la organización, a pesar que los integrantes puedan salir o ingresar de la Agrupación o haya cambio de directiva, a la vez el hecho de evidenciar las normas de la organización a las generaciones jóvenes, instalan ciertos límites de relación en la organización.

Por tanto podemos señalar que la Agrupación Cultural Barracón, compone una dinámica de grupo en la cual los integrantes interactúan, concertando ciertas características de un grupo secundario como primario, puesto que por una parte predomina lo intelectual sobre lo emocional, tienen intereses en común, piensan hablan y discuten acerca de ese interés, sin embargo también existe una *“preocupación afectiva entre los integrantes, un lazo de amistad que los une, existe una identificación mutua entre sus miembros, conciencia de la presencia de otros que se expresa en un nosotros”*(González, 1999, p.34), definición que corresponde a un grupo primario, por consiguiente nos estamos refiriendo a un grupo mixto, dónde existen características de las dos tipologías. Por un lado se evidencia un contacto directo entre los integrantes, una conducta orientada hacia fines mutuos o

comunes que no se expresan en relaciones frías entre sus miembros ni impersonales como un grupo secundario, pero sí se rescatan pautas normativas dentro de la organización, ciertos códigos, ritos, respetados por los integrantes de esta.

Por otro lado, transmitir los intereses y objetivos de la organización, la obtención de logros como la superación de malos momentos vividos en la Agrupación, así como también la transmisión de valoración por la historia de la generación adulta hacia la generación joven, el traspaso de valor por la amistad y el respeto de opinión por el otro, son actitudes muy importantes que se generan en los miembros del Barracón.

Estas condiciones detalladas anteriormente, nos dan paso a una segunda clave para pensar en cómo una organización logra mantenerse en el tiempo. Esta Agrupación Cultural Barracón tiene una particularidad distinta a otras, ya que involucra generaciones jóvenes y adultas dentro de ella, por tanto la segunda clave se relaciona con favorecer el encuentro generacional dentro de una organización, a través de la interacción de diferentes posiciones que logra reavivar las memorias sociales.

Entonces se señala en primer lugar, que la Agrupación Cultural Barracón, se constituye de dos generaciones que se posicionan generacionalmente, una de ellas es la generación fundadora del Barracón, que vivió los comienzos de la organización en un contexto social de nuestro país, donde nos encontrábamos en plena Dictadura Militar, esta generación corresponde a la adulta, la cual es identificada en este estudio como generación de los 80', mientras que la otra generación más joven corresponde a la de los jóvenes en democracia, quienes se integran a la organización desde la década del año 2000 en adelante y su edad fluctúa alrededor de los treinta años.

Ambas generaciones establecen una relación de amistad, aprecio y consenso frente al pasado, esto es producto del encuentro generacional que se da en esta Agrupación, situación que favorece la discusión, el debate y a la vez la transmisión y configuración de la memoria de la organización.

La decisión de abrir las puertas del Barracón, de la generación adulta a la generación joven, incidió directamente en que se originara el encuentro generacional en la organización. Esta situación produce que la generación adulta, vaya integrando de a poco las problemáticas de las nuevas generaciones, las cuales se encuentran ligadas mayormente con problemas que ocurren en el territorio.

De esta manera podemos señalar que una tercera clave que responde a la pregunta, ¿Cómo logra sostenerse una organización social en el contexto actual?, hace relación con el componente de identidad territorial.

Las prácticas comunitarias que se dan en el territorio dentro de una organización social, no se dan en un contexto abstracto o inmaterial, más bien se da en un contexto físico específico, que con sus fortalezas, debilidades, factores sociales, económicos condicionan relaciones en el mismo territorio en un territorio cargado de historias.

Es importante comprender cómo se va dando específicamente la concepción de vínculos con los territorios. Pues la apropiación del espacio se da tanto a nivel individual como colectivo, “esta apropiación que se da con el territorio, es un proceso dialéctico por el cual se vinculan las personas y organizaciones dentro de un contexto sociocultural, desde los niveles individual, grupal y comunitario hasta el de la sociedad” (Vidal y Pol, 2005).

Cuando existe participación en el territorio a través de agentes organizados como la Agrupación Cultural Barracón, se modifica el propio entorno, pues es altamente posible que los sujetos y organizaciones se apropien del espacio transformándolo física o simbólicamente.

El territorio en esta organización, genera una gran importancia entre los participantes, pues representa una variedad de significados que se relacionan con sus experiencias, vivencias y sentido de identidad, ya que la Agrupación Cultural Barracón se origina en la población Lo Hermida, no es casualidad, pues hay una lógica y un sentido social que promueve a trabajar en este territorio donde existe historia, valores, pobreza, y

exclusión entre otros, este conjunto de características cobra valor entre sus miembros para trabajar en esta población.

Para los jóvenes, quienes en su mayoría viven en Lo Hermida, el sentido de arraigo al territorio se expresa en el interés de hacer cosas por su comunidad, vincularse con otras organizaciones e instituciones del sector, unirse en un trabajo conjunto, preocuparse por las personas y a la vez proponer cambios que generen mayor participación, aprendizaje, opinión y por sobre todo conciencia social en la lucha por lo derechos sociales.

En esta investigación podemos destacar que las organizaciones sociales son un campo de estudio importante para la psicología comunitaria, pues es aquí donde confluyen ideas, experiencias, relaciones, identidad, pertenencia, así como también representaciones sociales en torno a la cultura, a la política y lo económico. Es así como a lo largo del tiempo, podemos darnos de cuenta de la influencia que ejercen las organizaciones sociales en el accionar político de nuestro país, por tanto no es menor preocuparnos por el desinterés social en agruparse y la baja permanencia de las personas a constituirse o formar parte de ellas.

Por tanto, el resultado de esta investigación, que nos describe como una de la pocas organizaciones sociales que llevan alrededor de treinta años permanentes en el tiempo, se mantiene activa hasta el día de hoy, a través de al menos tres componentes extraídos de este estudio: composición de un grupo mixto, encuentro generacional e identidad territorial. Son claves que nos dan señales para que la psicología comunitaria siga profundizando en estos temas y se formulen estrategias de trabajo con organizaciones sociales, donde se pueda a través de la memoria como herramienta, rescatar el significado que le otorgan los participantes de una organización a su historia, a sus relaciones dentro del grupo, de la sociedad como también a su territorio como a las relaciones intergeneracionales. De esta forma será posible contar con estrategias que nos ayuden a potenciar de mejor manera una mayor participación y ejercicio de ciudadanía en la sociedad

Referencias Bibliográficas

Aróstegui, J. (2004). La historia vivida. Sobre la historia del presente. 2da ed. Alianza Editorial: Madrid, España.

Aracena, J. (1995). “El desarrollo local: Un desafío contemporáneo”. Ed. Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Universidad Católica de Uruguay.

Bravo, R, Fernández, C., Parráquez, A, Vergara, P. (2002). “Las Organizaciones Culturales de Peñalolén”.

Cabruja, T., Iñíguez, L., & Vásquez, F. (2000). Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad. *Rev. Análisis*, N° 25, p. 61-94.

Agurto, I. Canales, M. (1985) “Juventud Chilena, razones y subversiones”, Ed. ECO. Stgo. Chile.

CEPAL, (1990). “La transmisión intergeneracional de las oportunidades de vida en la década de los ochenta”.

Cottet, P. Galván, L. (1993), “Jóvenes: una conversación social por cambiar”. Stgo. Ed. ECO.

Cruz, M., Reyes, M.J. y Cornejo, M. (2012). “Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a”, *Cinta moebio* 45: 253-274
www.moebio.uchile.cl/45/cruz.html

De Zan, J. (2008), “Memoria Identidad”. *TÓPICOS. Revista de Filosofía de Santa Fe* (Rep. Argentina) N° 16, pp 41-67. Santa Fe.

IDH, (2000). Índice de Desarrollo Humano en Chile “mas sociedad para gobernar el futuro”. Ed. Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Stgo. Chile, 2000.

Espinoza, V. (1988). “Para una historia de los pobres de la ciudad”, Ed. Sur. Santiago.

Fariás, A. (1991). “Historias locales y democratización local”, ECO, Santiago.

Gárces, M. (2002). “Recreando el Pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local”, ECO, Santiago.

Gárces, M. (2002). “Tomando su sitio”, Ed. LOM, Santiago.

Gárces, M. y Leiva S. (2005). “El golpe en la legua”, Ed. LOM, Santiago.

González, J. (1999). “Dinámica de grupos: Técnicas tácticas”. Ed. Pax México.

Halbwachs, M. (2004). “La memoria colectiva”. Zaragoza. Ed. Prensas Universitarias de Zaragoza.

Herrera, B. (s.f.). Cultura y contracultura: observaciones periféricas. Recuperado el 12 de Noviembre de 2012 de:

<http://www.uca.edu.sv/deptos/letras/encuentro/memorias/1culturaycontracultura.pdf>
(<http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=30785#194830>)

Iñiguez & Vitores, A. (2004), curso de Investigación cualitativa: Fundamentos, técnicas y métodos. <http://es.scribd.com/doc/7061396/Iniguez-2004-El-Analisis-de-La-Informacion>

Debuyst, F. (2009). “Lógicas y sentidos de los enfoques territoriales”, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 8, N° 22, 2009, p. 21-37. Extraído de la página:
<http://www.scielo.cl/pdf/polis/v8n22/art02.pdf>

Jelin, E. (2002). “Los trabajos de la memoria”. Editorial siglo XXI de España editores, S.A. Madrid, España.

Krippendorff, K. (1990). “Metodología de análisis de contenido”. Editorial Paidós. Extraído de la página:

http://www.redintergeneracional.es/files/comunicaciones/anexos/Luscher_Liegle_Lange.pdf

Lechner, N, Guell, P, Ortega, E, Márquez, R. (2000). PNUD: “Desarrollo Humano en Chile, mas sociedad para gobernar el futuro”. Stgo.

Llanos, L. (2001), “el Concepto del territorio y la investigación en las ciencia sociales, Universidad Autónoma Chapingo, estado de México.
<http://www.colpos.mx/asyd/volumen7/numero3/asd-10-001.pdf>

Martinez, V. (2012). “Enfoque Territorial”. Apuntes de clase: cátedra Modelos de Intervención en Psicología Comunitaria, Magíster en Psicología Comunitaria. Universidad de Chile.

Martínez, V. (2006). El enfoque comunitario: el desafío de incorporar a la comunidad en las intervenciones sociales. Universidad de Chile FACSIO, Departamento de Psicología, Magister Psicología comunitaria. Santiago, Chile.

Méndez, M. (1997). “Las organizaciones sociales”, Unidad 4 en Sociología de las organizaciones”, editorial mc. Graw-Hill interamerica.

Moulian T. (1999). “Chile Actual, Anatomía de un mito”, Satiago. Ed. LOM.

Moulian, L. y de Wolf, L. (1999). “Herminda de La Victoria”, p.36-46. Rev. Historia Local y Democratización. Santiago. Ed. ECO.

Muñoz V. (2011). “Generaciones, Juventud Universitaria e izquierdas, políticas en Chile y México (Universidad de Chile – UNAM 1984-2006)”. Ed. LOM. Santiago.

Salazar, G. (2000). “Memoria, hermenéutica y movimiento de la baja sociedad civil (Chile sobre el 2000)”, en Garcés et all Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX. Ed. LOM/ECO/USACH. Santiago.

Olguín, M. (2001) “La historia local en la perspectiva del trabajo comunitario” Doc. De trabajo. Curso Actores y Desarrollo. DEA en Desarrollo. UCL, Bélgica.

Olguín, M. (2001). “Territorio, identidad y bienestar. Para una comprensión histórica de los pobladores de Santiago de Chile”, Tesis de Magíster, UCL, Lovaina.

Ottenberger, A. (2002). “El estudio de caso en la investigación social”, Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana, Santiago de Chile.

Párraguez, E. (1994). “Un lugar imaginario que está en todas partes; Historia de la agrupación cultural Barracón”, Ed. Hurbarigen Lo Hermida, Peñalolén, Santiago.

Pérez, G. (1998). “Investigación cualitativa, retos e interrogantes”. Ed. La Muralla. 2º edición.

Reyes, M. (2010) “Dialogía Intergeneracional en la construcción de memorias del pasado reciente”, p.106 – 109. Publicación del Encuentro Internacional Ciudadanía y Memorias. Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi, Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile, Fundación Heinrich Böll – Cono Sur, y la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Reyes, L. (2011) Capital social e identidad: dialéctica de una transformación: aproximación histórica al movimiento de pobladores en Lo Hermida (1970-2010) - Universidad de Chile.
http://www.cybertesis.uchile.cl/tesis/uchile/2011/fi-reyes_l/html/index-frames.html

Reyes, M. (2008) “Generaciones de Memoria: Una dialogía Conflictiva”, Rev. Praxis, Universidad Diego Portales.

Rodriguez, Gil y García (1996) “Metodología de la Investigación Cualitativa”, Ed. Aljibe. Málaga, España.

Rojas, J. (2000). “La sociedad chilena posdictatorial: entre la modernización y el imaginario democrático”, en Revista Chilena de temas Sociológicos, N° 6-7, Santiago, Ed. Universidad Católica Cardenal Raúl Silva.

Rosa, A. Bellelli, G. Bakhurst, D. (2000), “Memoria Colectiva e Identidad Nacional”, Madrid, Ed. Biblioteca Nueva.

Sandoval, M. (2000). “jóvenes y exclusión. Una difícil y compleja relación”, en Revista Chilena de temas Sociológicos, N° 6-7, Santiago, Ed. Universidad Católica Cardenal Raúl Silva.

Sandoval, J. (2009). Representaciones de la ciudadanía en los discursos del “saber experto”: La individualización de la desigualdad. *Psicoperspectivas*, VIII (2), 35-56. Recuperado el 06 de Abril de 2013. <http://www.psicoperspectivas.cl>

Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos Cualitativos de Investigación. (1º reimpresión). Barcelona. Ed. Paidós.

Valdés, T. (1994). “Las mujeres y la Dictadura Militar en Chile”, FLACSO CHILE, Stgo. Chile.

Vázquez, F. (2001). “La memoria como Acción social relaciones, significados e imaginario”, EMAS de Psicología, Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica S.A.

Vidal, T. y Pol, E. (2005). “La apropiación del espacio: Una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”. *Anuario de Psicología*, 36 (3), p. 281- 297.

Anexos

Anexo 1. Instrumento de producción de datos

a). Pauta Guía

Entrevista en Profundidad

Datos de la Entrevistadora:

- Nombre
- Edad
- Ocupación
- Explicar los propósitos de la entrevista

Datos del Entrevistado

- Nombre:
- Edad:
- Ocupación:
- Tiempo de participación en la Organización el Barracón:

Antecedentes de la Entrevista:

- 1) Recordar la finalidad de la entrevista:

Esta entrevista se orienta a construir la memoria del Barracón desde distintas posiciones generacionales, desde sus participantes.

- 2) Explicitar el tiempo que durará: La entrevista durará cerca de 45 min. Aprox.
- 3) Leer el consentimiento informado, responder consultas y solicitar permiso para utilizar grabadora de voz.

Objetivos de Investigación

Objetivo General:

Configurar la(s) memoria(s) de la organización social el Barracón desde las distintas generaciones que la conforman.

Objetivos específicos

- 1.- Identificar el(los) hito(s) que permiten distinguir entre el pasado y el presente de la organización social el Barracón a partir de las narraciones que las distintas generaciones configuran.
- 2.- Identificar la(s) trama(s) en las narraciones que las distintas generaciones configuran sobre la organización social.
- 3.- Dar cuenta de las diferencias y consensos entre las narraciones que se configuran respecto a la organización social desde las distintas generaciones.
- 4.- Plantear claves que permitan comprender cómo la organización Barracón se ha sostenido a lo largo del tiempo.

Temas Guías a Desarrollar en la Entrevista

- 1.- Vivencias sobre el inicio y el pasado de la organización el Barracón
- 2.- Vivencias actuales de la organización el Barracón
- 3.- Obstaculizadores y puntos de conflictos en la organización
- 4.- Funciones, relaciones interpersonales y generacionales en la organización

Pauta Guía de Preguntas

1. Pensando en alguien que no conoce la existencia de esta organización y tuvieses que contar la historia del Barracón ¿Qué historia contarías?
2. De lo que me has contado, ¿qué acontecimientos y/o situaciones te parecen más significativos

3. (¿cuáles son los hitos que te parecen fundamentales en tu historia?)
4. (¿Cuáles han sido situaciones conflictivas que ha enfrentado en su trayectoria en el Barracón?)
5. ¿Cómo se ha producido la integración de nuevos miembros en el Barracón?
6. ¿Cómo describirías la relación entre los integrantes más nuevos y más antiguos?
7. ¿Hay alguna diferencia entre el pasado y el presente de la organización

b) Pauta entrevista grupal

La entrevista grupal como segunda técnica a trabajar, se entenderá como *“la unidad de análisis es el grupo (lo que se expresa y construye) y tienen su origen en las dinámicas grupales. Se reúne a un grupo de personas y se trabaja con éstos en relación a los conceptos, las experiencias, emociones, creencias, categorías, sucesos o los temas que interesan en el planteamiento del problema”* (Hernández, 2006, p.606)

En el desarrollo de la técnica de la entrevista grupal, se tomarán el testimonio de algunos de los(as) miembros participantes de la entrevista en profundidad, con el objeto de profundizar en los objetivos, indagando sobre imágenes o escenas que ellos distinguen para plasmar el presente y el pasado de la Organización Barracón. Esta técnica posibilita, desde la mirada de Canales (2006), *“el estudio de sentidos típicos de acción, ya que se sostiene en la “autoridad cognoscitiva” del propio actor que la vive, constituido en testigo informante de nuestro objeto. Esta forma testimonial que provee de un principio de verdad de lo relatado acopla con la forma narrativa”*. (p.280).

1) Pregunta de investigación:

¿Cómo se construye las memorias del Barracón desde las voces generacionales?

2) Objetivos

Objetivo General:

Configurar la(s) memoria(s) de la organización social el Barracón desde las distintas generaciones que la conforman, con el fin de comprender cómo se ha sostenido a lo largo del tiempo.

Objetivos Específicos:

- 1.- Identificar el(los) hito(s) que permiten distinguir entre el pasado y el presente de la organización social Barracón, a partir de las narraciones que las distintas generaciones configuran.
- 2.- Identificar la(s) trama(s) en las narraciones que las distintas generaciones configuran sobre la organización social.
- 3.- Dar cuenta de las diferencias y consensos entre las narraciones que se configuran respecto a la organización social desde las distintas generaciones.
- 4.- Plantear claves que permitan comprender cómo la organización Barracón se ha sostenido a lo largo del tiempo.

3) Desarrollo de la entrevista grupal

Inicio:

Se presentará la facilitadora y también observadora. Se explica el objetivo de la reunión, que tiene un propósito académico, que se respeta su anonimato y que se grabará la conversación porque es más práctico que tomar apunte de los que ellos y ellas dicen. Se señala que la reunión tiene como propósito hablar sobre la construcción de memoria(s) de la organización social el Barracón desde los/as distintas generaciones que la conforman.

4) Temas Guías a Desarrollar en la Entrevista

- 1.- Vivencias sobre el inicio y el pasado de la organización el Barracón
- 2.- Vivencias actuales de la organización el Barracón

3.- Obstaculizadores y puntos de conflictos en la organización

4.- Relaciones interpersonales y generacionales en la organización

5) Preguntas que se desprenden de los temas y objetivos de la investigación.

Las preguntas que se desarrollarán en la entrevista grupal, se realizan en base a analizar escenas e imágenes que los participantes recuerden como acontecimientos importantes de su organización. Conocer ciertas imágenes que serían pertinentes para plasmar la memoria de la Agrupación cultural Barracón.

Preguntas:

1. ¿Qué imágenes o escenas les permiten plasmar el presente de la Agrupación?
2. ¿Por qué esa escena te llama la atención?
3. ¿Están de acuerdo el resto del grupo con la escena que dice....., o se encuentran en desacuerdo?
4. ¿Hay alguna otra escena o imagen que le parezca interesante a recordar del presente?
5. ¿Qué imágenes o escenas les permiten plasmar el pasado de la Agrupación Barracón?
6. ¿Por qué esa escena te llama la atención?
7. ¿Están de acuerdo el resto del grupo con la escena que dice (nombre de participante) o se encuentran en desacuerdo?

Anexo 2. Consentimiento informado

Consentimiento Informado

Junto con saludar, me presento, yo soy Ma. Isabel Moya V., estudiantes de Magister en Psicología, mención Psicología Comunitaria de la Universidad de Chile. Estoy realizando una investigación que tiene como objetivo “Dar cuenta de la construcción de memoria(s) de la organización social el Barracón desde las distintas generaciones que la conforman”.

Esta investigación es parte del proyecto Fondecyt “*Memorias de la Dictadura Militar: Voces e Imágenes en la Dialogía Intergeneracional*”, que tiene como objetivo Comprender la configuración del proceso dialógico intergeneracional en la construcción de memorias sociales sobre la Dictadura Militar chilena, a través de los discursos narrativos y fotográficos.

Dado que usted reúne las características relevantes a investigar en este trabajo, es que le pido la posibilidad de realizar una entrevista en profundidad que durará aproximadamente 45 minutos, e integrarse a una entrevista grupal con otros integrantes de la organización Barracón. Su participación es totalmente voluntaria y puede decidir en cualquier momento dejar de participar, a su vez usted tiene todo el derecho de hacer todas las preguntas que le parezcan pertinentes respecto de las características del estudio y de su propia participación en él.

Se solicita también su autorización para el uso de grabadora de audio y video durante el proceso de la entrevista y grupo focal.

Si accede a participar todos los datos que entregue serán manejados de manera confidencial, por lo cual ni su nombre ni ningún dato de identificación específico suyo aparecerán en la publicación de los resultados del estudio. Sin embargo, con el fin de que la información que entreguemos sea de utilidad para su propia organización se le enviará una copia del trabajo final, una vez realizado y evaluado.

Si acepta participar, por favor firme al final del texto a leer a continuación.

“He sido invitado/a a participar en el estudio que dará cuenta de la construcción de memoria(s) de la organización social el Barracón desde las distintas generaciones que la conforman. Entiendo que mi participación consistirá en proporcionar información a través de una entrevista en profundidad, grupo focal u otras entrevistas que complementen la investigación que se encuentra en curso. He leído (o se me ha leído) la información del documento de consentimiento. He tenido tiempo para hacer preguntas y se me ha contestado claramente. No tengo ninguna duda sobre mi participación. Acepto voluntariamente participar y sé que tengo el derecho a terminar mi participación en cualquier momento”.

¿A quién puedo consultar en caso de dudas?

Si usted tiene dudas o cambia de idea acerca de la encuesta puede llamar a la señorita Ma, Isabel Moya V.: Teléfono 90902874. E-mail: isabelmoya.81@gmail.com

Nombre participante:

Agradeciendo su disposición,

Les saluda atentamente,

Ma. Isabel Moya V.

Fecha: _____

